

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

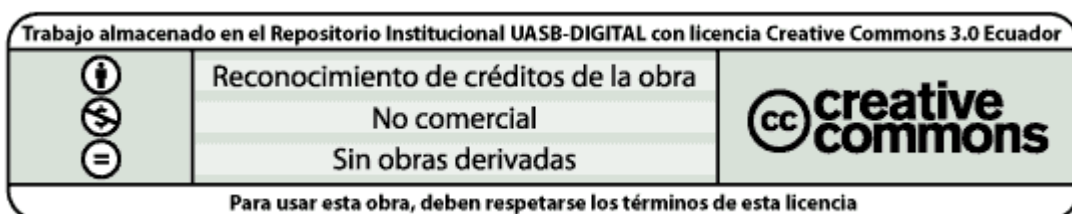
Área de Comunicación

Programa de Maestría en Comunicación

Representaciones mediáticas del conflicto entre indígenas taromenane y waorani. Estudio de las coberturas de El Comercio y los periódicos locales Semanario Independiente y Espectador Amazónico

Norma Marlene Delgado Chaumana

2015



CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS/MONOGRAFÍA

Yo, Norma Marlene Delgado Chaumana, autora de la tesis que lleva por título “Representaciones del conflicto suscitado el 29 de marzo de 2013, entre las comunidades Taromenaney Waorani, en la provincia de Orellana. Caso de estudio: diario *El Comercio* y los periódicos locales *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico*,” mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Comunicación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Norma Marlene Delgado, Quito, 19 de septiembre de 2014.

**UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR
SEDE ECUADOR**

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN

**REPRESENTACIONES DEL CONFLICTO SUSCITADO EL 29 DE MARZO
DE 2013, ENTRE LOS TAROMENAES Y WAORANIS, EN LA PROVINCIA DE
ORELLANA. CASO DE ESTUDIO: DIARIO *EL COMERCIO* Y LOS
PERIÓDICOS LOCALES *SEMANARIO INDEPENDIENTE Y ESPECTADOR
AMAZÓNICO***

NORMA MARLENE DELGADO CHAUMANA

TUTOR: HERNÁN REYES AGUINAGA

QUITO-ECUADOR

2014

RESUMEN

La presente investigación analiza la manera cómo tres medios de comunicación impresos del país dieron a conocer en sus publicaciones el incidente suscitado el 29 de marzo de 2013 entre las etnias Waorani y Taromenane.

El estudio se centra en dos procesos complementarios: el análisis del discurso realizado a los titulares y *lead*¹; y las vertientes discursivas a través de las cuales la prensa nacional y local redactó los contenidos expuestos.

Este trabajo explora los discursos de diario *El Comercio* y los periódicos locales *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico* para entender cómo la prensa participa dentro de un proceso de transmisión de contenidos simbólicos.

El estudio se divide en tres capítulos. La intención es responder a la pregunta ¿desde qué estrategias discursivas e ideológicas el diario *El Comercio* y los periódicos *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico*, representaron el conflicto suscitado el 29 de marzo, entre las comunidades Waorani y Taromenane?.

El primer capítulo explora el contexto socio histórico que envuelve a las comunidades Waorani y Taromenane. El segundo capítulo examina los factores que permiten la concepción de significados con los que se representa a las dos comunidades de manera semántica. Y cómo estas formas simbólicas son trasladadas a los medios de comunicación y fomentan racismo hacia estas etnias. El tercer capítulo examina el lenguaje con el que los tres medios dieron a conocer el hecho acaecido el 29 de marzo de 2013 entre estas dos comunidades indígenas. Y analiza la ideología que subyace de manera sutil en sus narrativas.

El análisis de los titulares y *lead* parte de los fundamentos teóricos y metodológicos del lingüista Van Dijk y muestra la forma a través de la cual la prensa estereotipo el suceso y fomentó racismo hacia los Waorani y Taromenane.

Finalmente, la presente tesis expone unas conclusiones al lector que reflexionan sobre el poder que cumple el lenguaje en la prensa para configurar representaciones sociales, que persiguen sostener creencias, con el fin de legitimidad un determinado orden social.

Palabras clave: Waorani; Taromenane; conflicto; Orellana; ataque.

¹ Textos considerados por el lingüista Teun Van Dijk, como aquellos que expresan el resumen de todo lo que trata un artículo de prensa.

AGRADECIMIENTOS

A los directivos y personal docente de la Universidad Andina Simón Bolívar, en especial a los profesores del Área de Comunicación por sus aportes académicos de alto nivel que contribuyeron a mi formación profesional. Los mismos que valoro y reconozco.

Agradezco especialmente a mi director Hernán Reyes, por sus certeros aportes, lecturas y acompañamiento, quien pese a su limitado tiempo prestó atención a mis inquietudes y supo ser un pilar en la estructura de la presente investigación.

Debo también agradecer a José Laso e Iván Rodrigo, lectores iniciales de esta investigación, quienes construyeron un puente apasionante que condujo hacia los caminos del análisis de discursos de la prensa, a los tres mi gratitud siempre.

Quiero agradecer especialmente la oportunidad que me brindo la Maestría de Comunicación para conocer a los amigos Alexandra Ávila, Sofía Tinajero, Esperanza Muñoz, Maico Pauta, Carolina Gutiérrez y Javier Monroy, a todos gracias por los momentos compartidos y por los lazos de hermandad que hoy nos unen.

A mi padre celestial, a mi madre, hermanos y sobrinos

A los amigos y compañeros de la Andina

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO 1	14
COMUNIDADES WAORANI Y TAROMENANE: UBICACIÓN GEOGRÁFICA, Y CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO	14
1.1 El contexto actual de los pueblos ‘no contactados’	22
CAPITULO 2	30
REPRESENTACIÓN, DISCURSO E IDEOLOGÍA.....	30
2.1 Análisis crítico del discurso	37
2.2 La representación del conflicto suscitado el 29 de marzo del 2013.....	47
CAPÍTULO 3	50
ANÁLISIS DEL DISCURSO A TITULARES Y LEAD DE <i>EL COMERCIO</i> ,.....	50
<i>SEMANARIO INDEPENDIENTE Y ESPECTADOR AMAZÓNICO</i>	50
3.1 Temas	52
3.2 Fuentes	58
3.3 Semántica local	62
CONCLUSIONES.....	68
BIBLIOGRAFÍA.....	71
ANEXOS.....	75
ARTÍCULOS DE PRENSA ANALIZADOS.....	75
El Comercio	75
El Universo.....	75
Espectador Amazónico.....	76
La Hora	76
Semanario Independiente	76

INTRODUCCIÓN

Esta tesis surge de un criterio que en algún momento me pareció extraño. Se trató de un comentario que pronunció Ariuma Kowi, un docente indígena de la Universidad Andina Simón Bolívar. Él se encontraba una tarde de mayo de 2013 junto a sus alumnos de la maestría de Estudios de la Cultura. Los estudiantes conversaban sobre el último incidente suscitado entre las comunidades Waorani y Taromenane el 29 de marzo de 2013.

El tema era motivo de conversación porque durante abril de aquel año, este hecho estuvo presente en los noticieros de los medios de comunicación como una de las mayores preocupaciones nacionales. Frente a esta conversación, Ariruma inesperadamente alzó su voz y dijo “Ah pero la prensa exagera y estereotipa con ese tema de los indígenas”. No sé cómo concluyó este diálogo debido a que tuve que retirarme.

Sin embargo, ese comentario caló muy hondo en mí, porque no había caído en cuenta que los medios de comunicación estereotipaban la figura de las etnias amazónicas, independientemente de las protestas de los actores sociales con las que yo me sentía identificada. Kowi, quien también es dirigente indígena, criticó así cómo la prensa narró los hechos.

Ese fue el preámbulo que condujo a la realización de esta investigación, que parte de la premisa de que, entre otros aspectos, en los contenidos informativos que la prensa ofrece, en los que se exponen textos que persiguen esencialmente la objetividad y la transparencia, subyacen también ideologías o creencias sociales compartidas con las que se estereotipa y se reproduce racismo hacia estas comunidades.

Del evento mencionado a la fecha (junio de 2015) no se conoce mayores detalles. De acuerdo con los artículos de prensa, este acontecimiento se habría dado como represalia a un enfrentamiento ocurrido el 5 de marzo de 2013, en el que unos miembros de la etnia Taromenane habrían matado al jefe de los Waorani Opore Omeway y su esposa Buganei Cayga.

El hecho se habría dado porque el jefe Waorani no habría hecho nada frente a lo que molestaba a los Taromenane: el ingreso de personas desconocidas a su territorio y el

excesivo ruido que se incrementaba en aquella zona. Esta habría sido la razón por la que días más tarde miembros de la comunidad Waorani incursionaron en la selva en busca de los Taromenane, a quienes horas después ubicaron y mataron².

Frente al hecho, el fiscal encargado de la provincia de Orellana de ese entonces, Raúl Chimarro, abrió un proceso judicial para investigar el hecho. Tras ocho meses de indagaciones, el 26 de noviembre de 2013, este organismo decidió ordenar la reclusión de diecisiete miembros de la comunidad Waorani, como presuntos participantes y responsables de la matanza. Con esta disposición la policía apresó a siete de ellos, quienes fueron trasladados al centro de rehabilitación social de la provincia de Sucumbíos, pero días después, por pedido del mismo fiscal, fueron llevados hasta el centro de reclusión de Orellana.

Seis meses después, el 14 de junio de 2014, tres de los detenidos se fugaron. El fiscal de Orellana identificó a los Waorani fugados con los nombres de Tacori Coba, Quimontari Orengo y Omeguey Tega Boya Fabricio³. Uno de los fugados fue capturado de manera inmediata y a dos no se logró apresar otra vez.

Finalmente, luego de nueve meses de prisión, la mañana del viernes 8 de agosto de 2014, la Corte Constitucional, bajo los principios de interculturalidad y no de las leyes ordinarias, hizo público que el caso merecía una interpretación desde la jurisdicción indígena, para evitar la vulneración de los derechos constitucionales de los Wao. Esto luego de que el juez segundo de garantías penales de Orellana, Álvaro Guerrero, pidió a esta instancia la interpretación de la norma a aplicarse en el proceso penal que llevaba en contra de los diecisiete miembros de la comunidad Waorani⁴. La decisión también contempló que ellos no podían salir del país y que debían presentarse cada 15 días al juzgado.

Tras la decisión, los cinco Waorani procesados recuperaron la libertad y los doce que también fueron sentenciados por estos hechos, sobre quienes pesaba una orden de prisión, fueron absueltos. Al salir del centro de rehabilitación, ellos fueron recibidos por

² “Los Huaorani enfrentado por presiones externas” *El Universo*, 7 de abril de 2013, p. 10 y 11.

³ “Dos waoanis se fugaron del CDP del Coca” *Espectador Amazónico*, Francisco de Orellana, semana del 22 al 28 de junio de 2014, p. 3.

⁴ “Corte Constitucional se pronunció sobre Caso Waorani” *Espectador Amazónico*, Francisco de Orellana, semana de 10 al 16 de agosto de 2014, p. 3

sus familiares, quienes aseguraron que ahora iban a recibir un castigo, luego de la ceremonia de bienvenida que había preparado la comunidad⁵.

Son escasos los estudios que analizan los contenidos publicados por prensa, en los que estén envueltas las comunidades indígenas de la Amazonía ecuatoriana. Sin embargo, en uno de ellos Laura Rival analiza las características atribuidas a los Waorani en la prensa nacional en dos ocasiones memorables. La primera, los asesinatos de cinco misioneros evangélicos norteamericanos cometidos por los Waorani en enero de 1956; y, la segunda, la muerte de dos misioneros católicos en julio de 1987.

Esta investigación sienta las primeras pinceladas de las contradicciones que han surgido en la prensa cuando ha representado a los Waoranis. El trabajo de Rival contribuye al debate entre nacionalismo ecuatoriano y el problema que representa la identidad nacional, así como el surgimiento de nacionalidades indígenas en el país⁶.

El punto de partida de su trabajo “es la premisa de que la prensa nacional refleja la opinión pública del país y que ésta a su vez, provee información al investigador respecto a la conciencia nacional” (Rival, 1994: 255). Como se puede observar, esta investigación no analiza cómo los medios, a través del lenguaje utilizado, pueden contribuir a la generación o alimentación de racismo hacia las comunidades Waorani, ni cuál es el sistema complejo que envuelve la producción de noticias, ni sus antecedentes. El fenómeno propuesto, como se ve, aún no ha sido explorado académicamente en este caso puntual, aunque su existencia aparece reconocida en múltiples trabajos del acervo de otras comunidades indígenas y minorías sociales.

En las siguientes páginas, y mediante la aplicación de la teoría y metodología de Van Dijk, se pretende verificar de manera empírica la existencia de una ideología dominante de la clase mestiza, que opera sutilmente en los textos informativos de tres medios de comunicación impresos, y cómo a través de la utilización del lenguaje se genera un imaginario social que estereotipa a estas comunidades.

En este caso se ha escogido la prensa de papel como unidad de observación por las siguientes razones:

1) Permite un grado relativamente alto de fijación de esas formas simbólicas que se expresan en el tiempo. Su mensaje expuesto no permite la alteración posterior del

⁵ “5 waorani liberados serán recibidos en ceremonia” *El Comercio*, Quito, 17 de septiembre de 2014, p. 4.

⁶ Laura Rival, “Los indígenas Huaorani en la conciencia nacional: alteridad representado y significada” en *Imágenes e Imaginarios*, Quito – Ecuador, Flacso, 1994, p. 253.

mensaje fijado, como lo que sucede con determinados textos que se retiran o modifican en la web, dependiendo de las circunstancias⁷.

2) Su reproducción de ejemplares, entre otras, constituye una de las características claves que subyacen en la explotación comercial de estos medios. Las formas simbólicas escritas se convierten en bienes de consumo, sujetos a la compra venta del mercado. (Thompson, 1998: 37)

3) Su soporte de contenido tiene en cuenta determinados grados de separación espacio temporal. Es decir, sus textos informativos, que fueron producidos en un determinado contexto y circunstancias, pueden ser leídos por personas que se encuentran alejadas del tiempo y el espacio en el que se originó dicho mensaje. (Thompson, 1998: 37)

4 La información expuesta supone considerar determinados procesos, habilidades y formas de conocimiento que comprometen la codificación del mensaje; así como la evaluación de la noticia por parte del grupo de personas que trabajan en un medio de comunicación⁸. Esto, particularmente, es objeto del análisis crítico de la teoría de Van Dijk.

Una vez aclarado por qué es trascendente analizar la prensa de papel, en detrimento con otros medios de comunicación, se determinó analizar dos tendencias distintas. En este análisis, básicamente, se persigue confrontar cómo opera la prensa nacional en relación con la prensa local, con el fin de señalar sus similitudes y diferencias. Esta investigación analiza las publicaciones de tres impresos: *El Comercio*, como representante de la prensa nacional y los periódicos *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico*, como informativos locales.

En esta selección se tuvo en cuenta que la representación que crearon estos tres medios impresos, a través de artículos periodísticos en Orellana pueden señalar una enriquecedora diversidad de criterios, los mismos que pueden fomentar el debate de la forma en la que opera la prensa nacional y local en la actualidad en un espacio concreto.

⁷ John B. Thompson, *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*, Buenos Aires, Paidós, 1998, p. 37.

⁸ Manuel Castells, “La política de Internet (I) Redes informativas, sociedad civil y Estado” en *La Galaxia Internet*, España, Areté, 2001, p. 180.

La manera en la que estos medios pensaron y expusieron el hecho suscitado entre las dos comunidades abre la posibilidad de entender cómo estas comunidades conviven y se entienden con la población de Orellana. Así como también puede estimular la construcción de un pensamiento crítico para entender las representaciones.

De entre los diversos medios escritos impresos se escogió *El Comercio* y los periódicos *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico* debido a los siguientes factores:

- 1) Aspectos comunes. Los tres medios de comunicación son privados. Son instituciones cuyo fin es producir y reproducir formas simbólicas mediante la transmisión de información y contenido imaginario a sus lectores a cambio de una remuneración financiera⁹. En este sentido basan sus operaciones informativas con el interés de vender la noticia a sus lectores.
- 2) Disponibilidad. Los tres medios de comunicación cuentan con la característica más destacada de la comunicación de masas: son productos de comunicación que estuvieron disponibles para lectores de Orellana cuando sucedió el evento entre las comunidades Waorani y Taromenane (Thompson, 1998: 44). En este mismo sentido, dado que los dos medios locales de Orellana son matutinos y prensa seria, buscamos el equilibrio interno entre los tres rotativos. Contábamos así, con dos medios nacionales, *El Universo* y *El Comercio*, pero *El Universo* fue descartado porque solo mencionó el tema tardíamente.
- 3) Por su relación con el objeto de estudio. En un análisis realizado al número de publicaciones entre *El Comercio* y *El Universo* sobre el hecho estudiado, se observó que *El Comercio* fue el medio que más información publicó acerca del hecho. El número de publicaciones que realizó este medio duplica los de *El Universo*. Solo para mencionar uno de los aspectos de las publicaciones, se dirá que *El Comercio* dio a conocer el hecho el 3 de abril de 2013, mientras que la *El Universo* no dijo nada sino hasta el 7 de mismo mes. Tal hecho convirtió a *El Comercio* en un medio significativo para la investigación.

Se decidió aplicar el análisis de discurso a todos los artículos periodísticos que sobre este tema publicaron los tres medios de comunicación. En este sentido se analizan

⁹ John B. Thompson, *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*, Buenos Aires, Paidós, 1998, p. 46.

noticias, reportajes, entrevistas y crónicas expuestos por los tres rotativos durante el tiempo que dieron a conocer el hecho. Los tres impresos mantuvieron la noticia en sus páginas durante cinco meses entre los años 2013 y 2014: abril y septiembre de 2013; y, junio, agosto y septiembre de 2014.

Esta tesis no se enfoca en el papel que jugó el Estado en este evento, a pesar de que el hecho lo involucra, sino que busca analizar cómo la prensa en su ejercicio diario de reproducción de hechos novedosos, cuando abordó este tema étnico, reforzó y alimentó racismo hacia los indígenas Waorani y Taromenane.

CAPÍTULO 1

COMUNIDADES WAORANI Y TAROMENANE: UBICACIÓN GEOGRÁFICA, Y CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO

Para hablar de las comunidades indígenas Waorani y Taromenane, de quienes se tiene conocimiento que habitan en la Amazonía ecuatoriana y que son pueblos guerreros,¹⁰ hay que tener en cuenta su devenir histórico como pueblos ‘no contactados’, en aislamiento voluntario, u ocultos en Ecuador, en aras de comprender de mejor modo su contexto socio-cultural. Con respecto a la denominación para estos pueblos, Miguel Ángel Cabodevilla, misionero vasco que tuvo trece años de convivencia con estas comunidades, concluyó en sus aportes investigativos que en la selva ecuatoriana no existen grupos “sin contactos”, sino más bien, grupos en contacto inicial o en tratos espontáneos¹¹.

Más allá de esta percepción, la presente investigación considera oportuna la utilización de la categoría de pueblos ‘no contactados’ porque es el término utilizado por el Estado ecuatoriano y las diferentes organizaciones sociales del país. Los estudios recientes señalan que “los pueblos aislados se encontrarían asentados en una franja comprendida entre los ríos Tiputini, Yasuní, Nashiño, Cononaco, Tiwino, Cuchiyadu”.¹² Es decir, su lugar de asentamiento, desplazamiento y sobrevivencia se encontraría por fuera de la zona intangible, lugar ubicado entre las provincias de Orellana y Pastaza. Y está dentro de los límites de los bloques petroleros 16 de Repsol; 17,14, Campo Armadillo; Campo Tiwino y Campo Cononaco; todos ellos, ubicados en el Parque

¹⁰ Patricio Trujillo es un investigador de estas comunidades que, luego de quince años de convivencia con los Waoranis en las provincias amazónicas ha publicado certeros avances investigativos que, de hecho, son tenidos en cuenta para el desarrollo de la presente reflexión. Sostiene el autor que, la categoría de ‘guerreros’ es una invención del imaginario occidental. Para referencia ver: *Boto Waorani, Bito Cowuri*, Quito, Fundación de Investigaciones Andino Amazónicas, 2011, p. 25.

¹¹El autor se pregunta: “¿se pretende seguir designando no contactados a unos grupos que han sido tan profusamente fotografiados desde los helicópteros, cuyas casas constan en todas las fotografías satelitales de las que hacen uso petroleros y gentes de la seguridad nacional? ¿No contactados, grupos a quienes se les ha despojado de su tierra bien conscientemente, a quienes les han disparado, por tierra y aire, indígenas, trabajadores petroleros, guardianes y otros elementos armados? Remitirse a: Miguel Ángel Cabodevilla, *Zona intangible, ¡Peligro de muerte!* (Quito: Cicame ed., 2008).

¹² José Proaño, *Voces de la Selva. Noticias recientes sobre los pueblos indígenas aislados en la Amazonía ecuatoriana*, (Orellana, PPL Impresores, 2010), 33.

Nacional Yasuní, territorio legalizado de los Waorani; y, así mismo, en zonas cercanas a los asentamientos de población colona. Proaño (2010: 33).

En el año 1969 la comunidad ahora conocida como Waorani, que se ubicó en las cabecera de Diracon / Yasuní (Cahuimeno, Ñamengono, etc.), y años más tarde ocupó la zona media del río (Samona Playa, Garzacocha, etc.), tuvo conocimiento que la dinámica socio-económica de los pueblos ‘no contactados’ consistía en ir y venir entre los límites de Ecuador y Perú en expediciones de cacería y exploración. Los pueblos ‘no contactados’ se caracterizan, entre varios aspectos, por ser pueblos guerreros, cazadores-recolectores y personas de alta movilidad.

En términos generales, los Waorani están organizados por grupos de familias ampliadas conformadas por tres o cuatro familias en torno a un anciano o anciana del que también puede derivar su nombre como grupo. Viven en amplios espacios territoriales de modo itinerante; cada grupo tiene una casa principal y tres o cuatro secundarias, a las que se movilizan por razones de protección ante enfermedades, caza o cosecha de chonta; por la muerte de algún familiar o por la ejecución de un ataque a otro grupo. En ocasiones, ellos mismos han quemado sus propias casas cuando existen enfermedades.¹³ Sus casas se ubican en zonas altas de bosques de tierra firme con la finalidad de ver a sus enemigos, atacar y huir, evitando cualquier contacto con extraños. Trujillo (2011: 10).

La memoria histórica oral del país entero se ha referido a los pueblos ‘no contactados’ como: aucas, Aushiris, Waorani,¹⁴ Tagaeris, Taromenani, por mencionar solo algunas de sus denominaciones. En la actualidad, la información que se tiene sobre la historia y cultura de estas comunidades se encuentra, en su gran mayoría, dispersa y sin sistematizar. De allí que los conocimientos que se tienen sobre estos pueblos están sujetos a un doble trabajo de codificación y análisis de fuentes documentales por parte de quienes deseen estudiarlas. En este sentido, Patricio Trujillo ha afirmado que sus vecinos quichuas los llamaban Aucas, palabra kichwa que significa ‘salvajes o bárbaros’. Trujillo (2001:19). Pero luego el Instituto Lingüístico de Verano, (ILV) una vez que los contactó los redefinió como Waoranis, que significa ‘hombres verdaderos’. De estas comunidades, los Záporos y Waoranis, son los únicos pueblos ‘contactados’ que hoy viven en Orellana

¹³Gina Chávez y Mario Melo, “Pueblos en aislamiento del Ecuador los Tagaeri – Taromenani, Centro de Derechos Económicos y Sociales CDES, en Miguel Ángel Cabodevilla y Mikel Berraondo, comp. *Pueblos no contactados ante el reto de los derechos humanos*, Quito, Cicame, 2005, p. 113.

¹⁴Miguel Ángel Cabodevilla, *La Nación Waorani. Noticias Históricas y Territorio*, Orellana: Ediciones Cicame, 2010, p. 19.

y Pastaza, y comparten, como si fueran parte de la cultura occidental, en zonas urbanas junto a otros colonos provenientes de todas las provincias de Ecuador. Hay un alto porcentaje de kichwas “provenientes del alto y medio Napo: Tena, Pano, Archidona, Cotundo”. Trujillo (2001:45).

De los pueblos en aislamiento los Waorani fue el último pueblo contactado en 1958 por los misioneros estadounidenses del ILV, organización evangélica contratada por el Estado ecuatoriano en el año de 1956¹⁵ para mitigar los problemas sociopolíticos que había ocasionado el ingreso de personas de las provincias de Pastaza y Napo, es decir a sus territorios. Una vez configurado este escenario, los Waoranis pasaron a ser reconocidos por el gobierno con la legalización de tierras en estas provincias. “A la fecha, la cantidad de tierra concedida a los Waorani es de 679.130 hectáreas, sin incluir los derechos del uso de la tierra en el Parque Nacional Yasuní (PNY). Sin embargo, los Waorani perdieron el control de aproximadamente 35.000 hectáreas”. Trujillo (2011:26).

El término *oculto* o ‘no contactado’, planteado por Patricio Trujillo, ha sido utilizado por varios investigadores, nacionales e internacionales, quienes lo han definido como aquel que designa a los últimos grupos humanos que luchan por sobrevivir ante la avasallante cultura occidental. Trujillo (2011: 17). Esta lucha también se puede avizorar como una dificultad de estas poblaciones para insertarse en la sociedad occidental -capitalista y eurocéntrica-, para así mantener sus costumbres, imaginarios y formas habituales de comprender el mundo.

De acuerdo con los testimonios de pescadores y recolectores de huevos de tortuga que viven en las playas del río Curaray, provincia de Pastaza, los pueblos ‘no contactados’ son descritas como “personas desnudas que generalmente caminan en grupos desde parejas hasta siete personas. No se ha dado ningún tipo de contacto o conversa entre ambos, posiblemente la diferencia lingüística no les permita...”. Proaño (2010:33).

Remitirse a las dinámicas propias de las comunidades ‘no contactadas’ es una tarea compleja ya que, como veremos, su devenir sociocultural está siendo vulnerado por sectores sociales específicos como, por ejemplo, los comerciantes de caucho, los científicos sociales -especialmente extranjeros-, los diferentes Ministerios de Gobierno, el

¹⁵ El objetivo del contrato fue “civilizar, pacificar y evangelizar a los auca”. Para mayor referencia ver: Patricio Trujillo, *Boto Waorani*, (Ciudad: Editorial, 2001), 45.

Ejército ecuatoriano, madereros ilegales, compañías petroleras en general, y otras comunidades indígenas. Han sido, muy pocos los acercamientos pacíficos que se han inscrito en el devenir histórico de estas poblaciones.

Miguel Ángel Cabodevilla¹⁶ asegura que en el año 2009 revisó en distintas ocasiones los archivos del antiguo Ministerio de Energía Minas y Petróleo, y en ninguna de sus visitas tuvo acceso a los documentos que registran los incidentes con indígenas ocultos en la Amazonía ecuatoriana, principalmente en la segunda fase de la petrolera Texaco-Cepe en 1967; así como tampoco ha podido localizar los archivos militares donde consten las relaciones de los puestos de frontera, por ejemplo, Nashiño, Cononaco, Tiputini, etc.¹⁷

Por su parte, Patricio Trujillo ha mencionado que su investigación de campo, realizada en las comunidades Waoranis publicada en el 2011, fue una de las pocas oportunidades que tuvo para adentrarse en ella, tomando en cuenta que por muchos años este territorio estuvo controlado por petroleros estadounidenses, misioneros bautistas, católicos e investigadores sociales, en su mayor parte extranjeros, quienes mantuvieron un control sobre este pueblo siendo “los únicos con posibilidades de investigar sus costumbres, tradiciones y su forma de cotidianidad”. Trujillo (2011:15).

Los estudios realizados a estos pueblos indígenas, entre los que destacamos la investigación de la Fundación Alejandro Labaka a cargo del misionero evangélico Miguel Ángel Cabodevilla; la de Patricio Trujillo en nombre de la Fundación e Investigaciones Andino Amazónicas; y, así mismo, la realizada por José Proaño para la editorial Abya-Yala junto a la Fundación Pacha Mama, nos remiten al testimonio oral como recurso investigativo que permite conocer y comprender de mejor modo las vivencias cotidianas de este grupo. Algunas otras investigaciones han arrojado datos e información muy importante. Trujillo (2011). Entre las cuales se puede destacar que los pueblos ocultos de la Amazonía ecuatoriana serían tres: los Taromenane, ubicados en el río Cuchiyacu, y del cual se desconoce su número de habitantes. Los otros dos grupos existentes son los Wiñatairi y Oñataire.

¹⁶ Investigador que ha realizado un importante trabajo etnográfico de estas comunidades indígenas en Orellana y Sucumbíos, y ha publicado libros acerca de su historia. Para profundizar en ellos, se sugiere remitirse a la bibliografía de la presente monografía.

¹⁷ Miguel Ángel Cabodevilla, *ibid*, 19.

Pese al interés que ha despertado entre la comunidad académica este tipo de grupos indígenas, sobre los dos últimos la información es escasa al igual que de los Tagueiri. Trujillo (2011:39-40). La historia de estos grupos, según Trujillo, pudo haber empezado a inicios de 1960 con la presencia del ILV en Ecuador, tiempo durante el cual se les calificó como personas sin civilización y salvajes, polémicos términos que arraigan racismo. De hecho, debe plantearse que la noción de ‘territorio’ se solidifica en esta etapa en correspondencia con las posturas defensivas de los pueblos indígenas frente a los proyectos de desarrollo impulsados por el Estado ecuatoriano, acciones desplegadas para la obtención de nuevos recursos naturales.

Esto fomentó la ocupación del espacio amazónico, el cual estuvo amparado como se verá, por las reformas agrarias del momento. Tal situación ha sido visibilizada localmente de la siguiente manera:

Muy pronto los frentes de colonización y los megaproyectos hidroeléctricos, mineros, viales y forestales se toparon con ‘gente’, entre ellos los pueblos y nacionalidades indígenas amazónicas. Aparecieron los relatos y las noticias dramáticas sobre las ‘situaciones de contacto’ y sus consecuencias para esos pueblos.¹⁸

Debe señalarse que los enfrentamientos con los Waorani comenzaron hacia 1900, con el ingreso de forasteros a sus territorios en busca del caucho. En varias ocasiones Cabodevilla relata que los caucheros luego de las incursiones fallidas en las que estos pueblos mataban a sus peones, reorganizaron sus viajes únicamente por venganza y, sea de paso, para obtener esclavos para sus haciendas. De la misma manera, las comunidades denominadas ‘no contactadas’ llevaban a cabo asaltos a las haciendas cercanas del lugar de donde hurtaban herramientas y comida. Así lo demuestra el siguiente relato:

En 1905 en Tiputini, luego de una incursión de los aucas a una de las haciendas. Los patronos de estas haciendas decidieron organizar una expedición de castigo; al parecer encontraron siete u ocho casas, les dispararon a los aucas con carabinas y quemaron sus casas, con este hecho afirman que no volvieron a molestar más. Se habla de un número de muertos considerable. En 1906 se tiene conocimiento que Mejía y su gente, un hacendado y sus peones del lugar, asaltaban a los aucas, dejando un número incierto de muertos y presos sin contabilizar. Además que un capitán llamado Balta, colombiano, asaltaba y mataba aucas, que no tenía miedo de ir a buscarlos y que incluso se traía prisioneros a la hacienda Mejía. Cabodevilla (2010: 33).

¹⁸ ‘Guía No. 5. Ordenamiento Territorial y Planes de Vida’, en *Programa regional en gestión sustentable de recursos naturales y derechos de los pueblos indígenas amazónicos*, Quito, UASB-DED, 2007.

Desde finales del siglo XIX, el territorio amazónico se redujo notablemente debido a las incursiones para la obtención del caucho y la explotación de los recursos naturales. La consecutiva reestructuración del espacio amazónico ecuatoriano desplazó a grupos completos de indígenas de la Amazonía a otros lugares, en algunos casos, incluso para no ser utilizados como mano de obra forzada.¹⁹ Es importante mencionar que las rivalidades entre clanes por territorio o recursos naturales han marcado desde hace siglos las formas de convivencia de las etnias en esta parte de la Amazonía. Muchas de esas disputas han terminado en muertes que han dado lugar a venganzas y más violencia.

Las décadas 1940 y 1950 marcaron profundamente a los habitantes del interior de la selva por el inicio del proceso de modernización y ampliación del aparato estatal. De hecho, en esta época el Estado logró una presencia más directa en la región oriental,²⁰ pese que para 1968, un 80% de la población Waorani estaba aún siendo controlada por el protectorado, facilitando la operación petrolera de la Shell. Trujillo (2011:24).

La llegada de la industria petrolera significó, entre otros aspectos, un cambio de modelo económico en el país, así como también el ingreso de maquinaria pesada y tecnología a la Amazonía ecuatoriana. Esta actividad se llevó a cabo por ríos, o con la apertura de nuevas carreteras e incluso la construcción del aeropuerto de la Shell para operar aviones e hidroaviones. También se realizó el levantamiento de mapas y fotografías de la zona con ubicación de casas Waorani. Cabodevilla (2010: 74).

El desplazamiento forzado así como la explotación de la zona selvática supuso dinámicas que fueron minando la convivencia entre las comunidades indígenas de ese territorio. Lucy Ruíz, interesada en brindar un enfoque más cualitativo para poder interpretar estos procesos ha señalado que:

La pobreza y la escasez de alimentos combinados con la destrucción de los recursos naturales dan como resultado una dieta insuficiente y desequilibrada. Entre los pueblos indígenas, por ejemplo, la alimentación es pobre en proteínas debido a que la fauna terrestre y acuática está cada vez más lejos de sus hogares, lo cual les obliga a incursionar en territorios vecinos. Ruiz (2000: 48).

¹⁹ Tal es el caso de los quichuas de la Zona Tena-Archidona, llevados al Putumayo. Para más información ver: Lucy Ruiz Mantilla, *Amazonía: escenarios y conflictos*, (Quito: Ediciones Abya-Yala, 1993).

²⁰ Lucy Ruiz Mantilla, 'Fuentes para la historia de la Amazonía: periódicos oficiales', en *Amazonía nuestra: una visión alternativa*, (Quito: Cedime, 1991), 295 – 308.

Este asunto no puede ser tomado a la ligera ya que las comunidades indígenas no solo soportan la presión del suministro del recurso natural (alimentario), sino que también soportan los diferentes conflictos que se generan entre los clanes. Mikel Berraondo López ha señalado que los grupos económicos que han colonizado la Amazonía han recuperado formas y mecanismos utilizados en la primera colonización al provocar el enfrentamiento de pueblos hermanos con distintas argucias y engaños.²¹

Resulta certero el señalamiento que realiza Cabodevilla en su obra *El exterminio de los pueblos ocultos* cuando infiere que, “en Ecuador, la sociedad ha resultado decisiva para promover matanzas en la selva mientras ella miraba hacia otro lado, sin darse cuenta siquiera, sin saber que sus andanzas procuraban tan crueles consecuencias”.²² En este sentido, en 1976, Viteri, representante de la Fundación Cicame, realizó un registro de la mano de obra local empleada por la industria Hidrocarburífera en la Región Amazónica. Esta indagación demostró que existían indígenas Waorani contratados como fuerza laboral en compañías extranjeras. Mientras que para principios de la década de 1970 se registró la presencia de nueve obreros Waorani, para 1979 esta cifra se incrementaría con casi 50 de ellos. Cabodevilla (2010: 117).

Las muertes del Obispo Alberto Labaka y la monja Inés Arango, de la Misión Capuchina en el año 1987, en el territorio Mencaro se convirtieron en un suceso insigne que dividió la historia de estas comunidades en dos. Desde ese momento fueron objeto del interés por parte de la prensa y organismos internacionales, dado su aislamiento local dentro del ámbito nacional. De modo parecido, en 1993 en Tiguino, el grupo Baberi con Babe a la cabeza, con el interés de saber de ellos ingresó a la selva y luego de cinco intentos por encontrar la vivienda de los Tagueris raptó a una joven llamada Omatuki. Cabodevilla (2010: 121). Sobre el secuestro de la indígena se ha señalado que era “una chica de menos de 20 años, de piel blanca, ojos verdes y pelo negro hasta la cintura, facciones distintas a los Waorani. Babe la tuvo como su mujer durante 24 días”,²³ luego la trasladó a Tiwino donde fue finalmente entrevistada y fotografiada. Su testimonio

²¹ Mikel Berraondo López, ‘Pueblos indígenas no contactados ante los derechos humanos’, en Miguel Ángel Cabodevilla y Mikel Berraondo (comp.), *Pueblos no contactados ante el reto de los derechos humanos. Un camino de esperanza para los Tagaeri y Taromenani*, (Quito: Cicame, 2005), 72.

²² Miguel Ángel Cabodevilla, *El exterminio de los pueblos ocultos*, (Quito: Cicame, 2009), 155.

²³ José Olmos, “Los huaorani y taromenanes están en conflicto desde hace dos décadas”, en *El Universo*, (Quito), 8 de abril de 2013, sección El País, p 14.

reveló “que todos los guerreros Tagaeris habrían sido eliminados por otro grupo enemigo denominado Toromenga o Taromenani...” Trujillo (2011:31).

Los pocos miembros Tagaeris que quedaron se entregaron a los Taromenani y ahora Omatuki se reconocía como una integrante de este último grupo. Tiempo después, por presión de su familia que temía un ataque, Babe la devolvió a su clan. En este hecho perecieron 26 miembros de la familia Taromenane, entre los que se podía contar una gran mayoría de mujeres y niños. Ahora bien, la palabra Taromenani es de origen Waorani; su traducción literal del waotededo al español es la “gente del camino o del monte”. La palabra “tarome-na” está relacionada con los territorios de cacería que un guerrero debe conocer y controlar al interior de la selva. Trujillo (2011:28).

Según el testimonio de Kay Aiwa, Tarome fue un valioso guerrero que vivió entre los territorios de Perú y Ecuador, y hasta el día de hoy, su familia continúa desarrollando sus actividades tradicionales por lo que, los integrantes de este grupo continúan dispersos y aislados en la inmensidad de la selva. Este grupo mantiene contacto con las familias del Yasuní, “tanto así que Wiñaykamo esposa de Kay, pertenece al grupo de Tarome, por lo que entre estos grupos, conjuntamente con los de Cononaco las relaciones son intensas”. Trujillo (2011:28). No obstante, existen innumerables versiones según las cuales los Taromenani no serían parientes de los Waorani; esto obedece a canciones recogidas por las misiones jesuitas, publicadas principalmente por la Fundación Cicame, en las que se indica que los Taromenane son de Brasil, pues tienen un lenguaje distinto al wao, como una mezcla entre kichwa y záparo además de que los Taromenane son más blancos, comen yuca y carne cruda. Trujillo (2011:33).

Su idioma no tiene congéneres con otros idiomas de indígenas del Ecuador, pero sus tradiciones orales revelan que son cazadores-recolectores, guerreros, artesanos, con una incipiente agricultura al igual que sus parientes en el resto de la Amazonia. Existen evidencias tomadas de las casas Taromenani entre las que se destacan lanzas, homenas y loras; y otras que corresponderían a la cultura occidental como machetes, cuchillos, ollas, escudillas, inclusive collares de pita de chambira, además dientes de tigre y tapas de coca cola. Trujillo (2011:33). Podría decirse que son personas autosuficientes que difícilmente sostienen contacto con otros grupos étnicos para lograr intercambios comerciales y alianzas matrimoniales. Sus obligaciones y derechos funcionan dentro del grupo que son parecidas al intercambio más que a la sustentación familiar.

La mujer comparte con su esposo el fruto de su cosecha, mientras que el hombre comparte el producto de la caza; el hombre puede tener varias mujeres y la mujer varios hombres pero de acuerdo con los factores externos que les rodean estos principios han ido cambiando. Chávez 2005: 113). Hombres y mujeres son independientes.²⁴ Esa es la razón por la que las madres e hijos son capaces de sobrevivir fuera de las casas comunales; esta formación la mantienen por razones de supervivencia. Cada persona es criada para ser autónoma y tener propiedad individual, la misma que es respetada por todos.

Entre los valores que envuelven a la comunidad debe señalarse la venganza, la cual es aceptada grupalmente: los hijos, el padre o los hermanos son los llamados a vengarse como una obligación de sangre. Así habrían vivido los wao mientras permanecieron ocultos o ‘camuflados’ entre pueblos ‘no contactados’ que fueron muchos más numerosos y poderosos como por ejemplo, los Záparos, quienes vivían y se desplazaban al interior de la selva. Pero luego del contacto colonizador, los Waorani se volvieron sedentarios, suspendieron la violencia interna y externa. En sus comunidades disminuyó el geronticidio (muerte a los ancianos) e infanticidio (muerte a los infantes).

Se señala también que, abandonaron “la poligamia y alianzas matrimoniales tradicionales (zarorato- levirato) a causa del surgimiento de prácticas occidentales; así como también la caza y la pesca”. Trujillo (2011:36). Estos pueblos han sobrevivido en la región Amazónica a pesar de las dinámicas propias de la globalización mundial imperantes, que marginan e invisibilizan a las minorías sociales y a sus organizaciones, y que intentan representarlas. Muchas de estas comunidades han desaparecido en la Amazonía ecuatoriana y han dejado un vacío histórico lleno de manifestaciones culturales que constituyen parte de la identidad nacional.

1.1 El contexto actual de los pueblos ‘no contactados’

Para comprender el escenario en el que viven las comunidades ‘no contactadas’ en el Ecuador y los incidentes que enfrentan, es indispensable remitirnos a las reformas agrarias y la colonización con las cuales el Estado ha promovido la redistribución y

²⁴ Nos referimos a que son independientes en el sentido de que estas poblaciones son autosuficientes; así hombres y mujeres pueden sobrevivir en la selva lejos de sus comunidades huidos de guerras internas o enfrentamientos con la cultura mestiza.

distribución de tierras en la región Amazónica.²⁵ Por lo tanto, los colonos inmigrantes de otras provincias han ignorado por completo que este espacio estaba habitado por comunidades indígenas.

La colonización convirtió a esta zona en un espacio más dinámico caracterizado por la actividad extractivista, tal como hace referencia el texto *Yasuní en el siglo XXI*, esto ha conllevado pugnas de interés y disputas por los territorios amazónico y contradicciones entre “grupos hegemónicos (Estado, empresas), subalternos (pueblos indígenas, colonos) y estratégicos (organizaciones sociales, ONG)”. Fontaine (2007: 60).

La actividad extractivista ha causado malestar general a las comunidades de esta región. Según Fredy Alvarado, oriundo de la provincia de Pastaza ha conllevado muertes, contaminación de los ríos, destrucción de la flora y fauna, daños al ecosistema irreversibles, malestar en la comunidades por el desalojo, y el ruido permanente que generan los taladros de perforación. Nos han dicho que hay desarrollo a raíz del petróleo. En mi país (...) lo que llaman desarrollo es precisamente lo que está matando a nuestra gente. La parte norte de la Amazonía ecuatoriana está devastada. Pero aquí estamos con la voz y con un pie de lucha para que no nos sigan engañando sobre los beneficios del petróleo (...) los gobiernos pagan una deuda externa impagable, sometiendo a los pueblos indígenas en aras de actividades e inversiones que no valieron la pena.²⁶

Esto justificaría que en Ecuador la actividad petrolera ha reforzado desde sus inicios tres elementos claves del capitalismo global - neoliberal: la acumulación de capitales - principalmente transnacionales-, el empobrecimiento de las regiones en donde históricamente han operado y siguen operando estos capitales y, como último, la poca capacidad del Estado moderno para detener la ruptura de la comunidad humana y el medio ambiente natural. Por consiguiente, para explicar el primero y segundo elementos que configuran este escenario, es acertado traer a colación los argumentos de Anthony Giddens cuando señala que las transnacionales tienen un inmenso poder económico y capacidad para influir en la política nacional e internacional, ya que disponen de “presupuestos muy superiores a los de la mayoría de los estados; pero existen algunos aspectos claves en los que su poder no puede rivalizar con el de los estados.”²⁷

Con los millonarios recursos con que cuentan estas corporaciones en el Ecuador, las compañías petroleras como Texaco y Repsol han establecido departamentos de

²⁵ Para mayor referencia remitirse a: Nicolás Eberhar, *Transformaciones agrarias en el frente de colonización de la Región Amazónica*, (Quito: Abya Ayala, 1998), 27.

²⁶Irene León, comp. *La Otra América en Debate: Aportes del I Foro Social Américas*, (Quito: editorial, 2006), 289- 290.

²⁷Anthony Giddens, *Consecuencias de la modernidad*, (Reino Unido: Alianza Editorial, 1990) 73.

relaciones comunitarias en su estructura organizacional, cuyos representantes mantienen contacto con estos pueblos. Estos departamentos han tratado de persuadir a las comunidades en su afán por explotar los yacimientos de petróleo mediante la dotación de servicios básicos como la creación de un centro de salud y de establecimientos educativos en estas comunidades. Estas estrategias son autorizadas por el Estado para mantener una buena relación con las comunidades, que en principio, se oponen a la presencia de las petroleras dentro de sus territorios.

Tal como ha señalado Ortiz, “inicialmente establecen un tipo de relación paternalista basada en ofrecimientos y en obsequios y esta fase puede ser larga y sofisticada”. Ortiz (1999: 247). Lo que evidencia que estas comunidades indígenas han vivido siempre entre la pobreza, el descuido y la desobligación del Estado. Para Luci Ruiz: “la Amazonía es la región más pobre del país (...) llega al 79%, mientras que en la región Andina y en la costa oscila alrededor del 54%”. Ruiz (2000: 47). Inclusive, hoy en día la industria extractiva sigue manteniendo como históricamente lo ha hecho, un apego desmedido hacia estos territorios debido a que en este lugar existe la mayor reserva probada más probable de crudo de “920 millones de barriles”²⁸ determinados al 2008.

Las reservas de petróleo de la Amazonía ecuatoriana son del 25%, lo que constituye el soporte fundamental de la economía nacional del país. Por ende, la incidencia de actividad petrolera en la Amazónica ecuatoriana ha sido y sigue siendo intensa²⁹. Actualmente, según el *Mapa Vial Petrolero del 2012*,³⁰ en esta región se localizan 33 de los 36 bloques petroleros registrados en el país, muchos de los cuales se ha previsto explotar en un futuro cercano. Razón por la cual, el 6 de abril de 2013, el presidente Correa realizó una gira promocional en China tratando de buscar una licitación

²⁸ *Amazonía por la vida, Más de 100 buenas razones para no sacar el petróleo del Yasuní*, S.L., (Ciudad: ed. Privada, 2008), 95.

²⁹ La historia registra que “entre 1970 y 1990 se perforaron 622 pozos: 328 por los consorcios Texaco-Gulf y CEPE- Texaco, que corresponden al 57%; 195 solo por el consorcio CEPE- Texaco, que representa el 31,4%, y los restantes el 31,4% por las 19 compañías extranjeras.” Para referencia ver. Lucy Ruiz Mantilla, *Amazonía Ecuatoriana, Escenario y Actores 2000*, (Quito: Ecociencia y Comité Ecuatoriano de la UICN, 2000), 65. Esta nota debe ser también numerada como el resto de notas

³⁰ Producto editorial anual realizado por la empresa Terrasoe en coordinación con la Secretaría de Hidrocarburos, Resolución 0755 – Subgerencia TIC, Gerencia de Explotación y Producción, Gerencia de Transporte y Almacenamiento, Gerencia de Comercialización, Gerencia de Refinación, EP Petroamazonas, Gerencia de Seguridad y Salud y Ambiente, Inec, Agip, Quito, 2012. Ver anexo 1. Terrasoe, *Mapa Vial Petrolero del 2012*. (Quito: editorial, 2012), anexo 1.

petrolera de los campos del sur oriente de la región Amazónica, territorios que incluyen el área ocupada por los pueblos ‘no contactados’.³¹

Esto confronta el Artículo 57 de la Constitución ecuatoriana, que reza que “el Estado adoptará medidas para garantizar sus vidas, (se refiere a las comunidades ‘no contactadas’) hacer respetar su autodeterminación y voluntad de permanecer en aislamiento, y precautelar la observancia de sus derechos.”³² Existe un conflicto entre los derechos consagrados en la Constitución y los intereses de la globalización. Se han estructurado políticas culturales dentro del contexto urbano latinoamericano de tal manera que, como bien lo afirma Néstor García Canclini, el Estado debe discernir entre los intereses públicos y los beneficios privados si es que desea consagrar y dar secuencia a los derechos fundamentales de la Constitución. “Las políticas culturales más democráticas y más populares no son necesariamente las que ofrecen espectáculos y mensajes que lleguen a la mayoría, sino las que toman en cuenta la variedad de necesidades y demandas de la población”,³³

En este mismo contexto, en los últimos años, el volumen de producción de petróleo descendió en un promedio del 5,5%, entre los años 2006 y 2013; su precio que se mantuvo con modestos incrementos a la alza entre US \$ 5 y US \$ 10, pero este precio se disparó en el año 2007 con un aumento de US \$ 50,7, lo que duplicó los ingresos económicos de la industria hidrocarburífera en todo el mundo. Desde ese momento, el gobierno de Ecuador buscó un mayor control y participación del sector a través del Ministerio de Recursos Naturales No Renovables; así como también la renovación de los contratos con las empresas petroleras, en diciembre de 2010.

También se modificó el artículo 94 de la Ley de Hidrocarburos para que el 12% de las utilidades de las rentas petroleras se queden en la zona de extracción del crudo para la implementación de obras sociales, mediante la creación de la empresa Pública Ecuador Estratégico. Esta decisión se convirtió en un discurso bastión del Gobierno, con el que dividió a la población amazónica a favor y en contra de la explotación petrolera en la zona. A esto se suma a que el 6 de abril de 2013, el Estado promovió la Décimo Primera Ronda Petrolera para “subastar más de tres millones de hectáreas de selva virgen

³¹ “Crimen Amazónico”, *La Hora*, (Quito), 7 de abril de 2013, sección opinión, A5.

³² Constitución Política de la República del Ecuador [2008], art. 57, p. 24.

³³ Néstor García Canclini. *Consumidores y Ciudadanos, Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Editorial Grijalbo S.A., 1995, p. 89.

amazónica a petroleras Chinas”,³⁴ lo que ocasionó un malestar en la opinión pública nacional e internacional.

El petróleo representa la base de la industria petroquímica; de él se obtiene más de 300 subproductos entre los que podemos anotar “gases, éter, kerosene, aceites, parafina y vaselina, acetona, el coque para los electrodos de horno, brea para carreteras, fuel oil y materiales acrílicos y sintéticos”. Ortiz (1999: 245). Estos derivados del petróleo brindan un sinnúmero de beneficios a la sociedad, ya que con ellos se satisface necesidades primordiales que van desde la movilidad en transporte terrestre o aéreo, solo para citar un ejemplo.

En otro orden de ideas, también se encuentra la poca capacidad del Estado moderno para detener la ruptura de la comunidad humana y el medio ambiente natural y los enfrentamientos con las comunidades ‘no contactadas’. El último enfrentamiento de conocimiento público registrado el 29 de marzo de 2013 dentro del Parque Nacional Yasuní³⁵ entre las etnias Waorani y Taromenane incumple las medidas cautelares otorgadas en el 2007 por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos³⁶. La CIDH señala que el Estado debe impedir “el ingreso de agentes extraños a los territorios de los pueblos en aislamiento, es decir, la Zona Intangible, cuyos espacios trascienden los límites por la movilidad de sociedades nómadas”. Tal señalamiento no puede pasar desapercibido ya que a este espacio han ingresado diferentes segmentos de la sociedad, por los distintos intereses que representa la zona.

Entre otros aspectos, estos territorios son considerados de altísima biodiversidad, por su excepcional concentración de especies de flora y fauna y un alto grado de endemismo, franjas “conocidas como ‘zonas calientes’ o ‘hot spots’, que equivalen al 1% de la superficie del planeta. El Ecuador contiene tres de estas áreas (...) y los bosques amazónicos del Noroccidente”,³⁷ lugar donde ocurrió este acontecimiento es de una de ellas. La pugna de intereses por este lugar es tan alta que su protección es considerada como prioridad para la diversidad biológica nacional y mundial, por lo que el Gobierno

³⁴Klever Mantilla C. “Crimen Amazónico”, *La Hora*, Quito, 7 de abril de 2013, sección Opinión, p. A5.

³⁵ Declarada así, en febrero de 1999, entre otros aspectos con la finalidad de crear un espacio estable y tranquilo para los pueblos Tagaeri y Toromenane. Para referencia ver. Lucy Ruiz Mantilla, *Amazonía Ecuatoriana, Escenario y Actores* 2000, (Quito: Ecociencia y Comité Ecuatoriano de la UICN, 2000).

³⁶ De ahora en adelante CIDH.

³⁷Anamaría Varea y otros, *Biodiversidad, Bioprospección y Bioseguridad*, (Quito: Ediciones Abya Yala, 1997), p 25.

ha tomado medidas legales para su protección. En 1976 aprobó la Ley de Prevención y Control de la Contaminación Ambiental y, de manera más específica, lo trató en la Ley Forestal y de Conservación de Áreas Naturales y Vida Silvestre en 1981, agua 1989, aire 1991 y suelo 1992.³⁸

Los intereses que despierta este territorio obedecen a la avidez de recursos primordiales que requiere el ser humano para sobrevivir, desde las más básicas como la alimentación y medicina, hasta aquellas que brindan confort y estatus en la sociedad como la gasolina para los automóviles.

Ahora bien, la perspectiva global en la que están envueltas las comunidades ‘no contactadas’ nos invita a preguntarnos, ¿por qué las políticas ambientalistas, ecologistas y derechos humanos no concuerdan con la política extractivista?, pese incluso a que la propia Constitución Política del país la observa como ya lo se ha mencionado en líneas anteriores.

En este contexto, Edgardo Lander sostiene que al hablar del pensamiento político y social con el que idealizamos al continente frente al pensamiento liberal de la experiencia europea, el ideal de desarrollo y progreso llama a la reflexión de la cultura y composición racial que se busca. Parece que, el “lamento de la diferencia, la incomodidad de vivir en un continente que no es blanco, urbano y cosmopolita”³⁹ aludidas por Lander justifica por qué no se escucha la petición de pueblos y nacionalidades indígenas en Ecuador, que reclaman el hecho que sus territorios han sido contaminados, producto de la actividad petrolera. Entre sus consideraciones menciona que “el lugar en donde viven..., no es una selva, un simple lugar de recolección, sino su morada en el profundo significado de la palabra: bosque cultivado y cultural, lugar de sus tradiciones, tumba de sus parientes”⁴⁰.

Su protesta lleva a la reflexión ¿por qué las muertes, asesinatos, masacres, genocidios, torturas, que hasta ahora se siguen produciendo en la Amazonía se enmarcan

³⁸ Para más información ver: Guillaume Fotaine e Iván Narváez, coord. *Yasuní en el siglo XXI el Estado Ecuatoriano y la conservación de la Amazonía*, Tomo 429 de la Colección Travaux de l’Institut Français d’Etudes Andines, (Quito: Ediciones AbyaYala, , 2007), p. 25.

³⁹ Edgardo Lander, “Eurocentrismo y Colonialismo en el pensamiento social latinoamericano”, en, *Pensar (en) los Intersticios, Teoría de la práctica poscolonial*, Santiago Castro y otros, Centro Editorial Javeriano, Bogotá, 1999, p 45.

⁴⁰ Miguel Ángel Cabodevilla, *La Nación Waorani. Noticias Históricas y Territorio*, Imprefepp ed., Orellana, 2010, p. 40.

dentro de un clima de impunidad e inacción estatal? Desde esta perspectiva, frente al pensamiento del ‘blanco, masculino, urbano y cosmopolita,’ occidental está el otro, el bárbaro y el primitivo, negro, indio, que nada tiene y debe aportar a la sociedad. Basado en esta idea, los pueblos ‘no contactados,’ representan un objeto que debe ser eliminado físicamente del mapa para dar paso al desarrollo de los capitales modernos. Así, el Estado ecuatoriano hizo poco o nada luego del último conflicto suscitado el 29 de marzo de 2013, a pesar de que la Constitución de la República, en el Artículo 57 establece los derechos de la comunidad Tarmenane, además están vigentes disposiciones y medidas cautelares de la CIDH otorgadas en el año 2007.

Lo cierto es que en la actualidad, estos pueblos se hallan en una situación de vulnerabilidad histórica y cultural. A la vez, tienen que enfrentar tres grandes retos: que los colonos no invadan sus territorios; impedir que la industria petrolera de igual forma no lo haga y, en tercer lugar, poner freno a quienes están interesados en realizar investigaciones científicas de los recursos naturales que se encuentran en el lugar. Finalmente, para brindar una panorámica más amplia sobre la situación actual de estos pueblos hay que considerar que estas comunidades han sido objeto de estudio por parte de investigadores extranjeros y por el interés de la Antropología de descubrir sociedades aborígenes que no han sufrido aún los efectos desestructurantes de la civilización occidental.⁴¹

Estas comunidades científicas blanco–mestizas han fomentado el imaginario ideológico con el que se reconoce al indígena en general en Ecuador, hecho que como lo señala Blanca Muratorio, se lo ha llevado a cabo bajo la cambiante influencia de las corrientes intelectuales europeas, convertidas en conocimiento valioso para los etnógrafos, viajeros extranjeros, misioneros, intelectuales, artistas y políticos. En otras palabras, han sido los miembros de la burguesía en el poder u otros representantes del Estado- nación quienes han identificado a estas comunidades, más allá que para la creación de piezas simbólicas como monedas, monumentos, pinturas o discursos misioneros sino con el objetivo que el indígena sea asumido–aceptado o rechazado.

⁴¹ Entre otros ejemplos podemos mencionar los estudios etnográficos conocidos como el de Rafael Karsten (1935): *The life and Culture of the Jíbaro Indians of Eastern of Ecuador and Perú*. Para mayor referencia remitirse a: Segundo Moreno Yáñez, ‘Corrientes antropológicas en los estudios sobre la Amazonía Ecuatoriana’, en *Amazonía Nuestra, una visión alternativa*, (Quito: Abya – Yala, 1991), p. 97.

En este sentido, Blanca Muratorio manifiesta que los imaginarios con los que se reconoce a los pueblos 'no contactados' "no solo presagian o reflejan las transformaciones estructurales que las condicionan, sino también las ambigüedades y contradicciones en los significados culturales de la interpretación cotidiana". Muratorio (1994:11), así el imaginario de las culturas indígenas amazónicas estarían envueltas en una caracterización heredada por el proceso histórico de la interpretación de la cultura blanco - mestiza.

CAPITULO 2

REPRESENTACIÓN, DISCURSO E IDEOLOGÍA

Como se mostró en el capítulo anterior, existen diversas investigaciones y reflexiones académicas sobre los aspectos socio-culturales de los pueblos indígenas de la Amazonia ecuatoriana. También queda dicho que sobre la identidad de las comunidades Waorani y Taromenane se han elaborado representaciones que podrían ser cuestionables acerca de sus mitos, organización económica y costumbres; así como también, que se las ha retratado de formas estereotipadas y exotizantes. Las piezas publicitarias como postales, afiches y comerciales de televisión muestran a estas comunidades como el “otro” incivilizado y poco culto, pese que en algunos casos, la publicidad ha hecho de su imagen un aprovechamiento para beneficio del turismo en Orellana.

La forma en la que la sociedad piensa de los pueblos Waorani y Taromenane constituye una representación especializada en el estudio de humanidades y ciencias sociales. Su análisis relaciona el concepto de los vocablos Waorani y Taromenane con el estudio de la sociedad y la cultura del Ecuador. En este caso, el estudio de la representación desde el enfoque construccionista,⁴² tiene como su mayor exponente a Stuart Hall, para él representación “significa usar el lenguaje para decir algo con sentido sobre, o para representar de manera significativa el mundo a otras personas”. Hall (1997: 2). Este autor señala que el proceso de representación permite intercambiar sentidos entre los miembros de una cultura.

Siguiendo el criterio de Hall, en un primer momento, la representación acerca de quiénes son las comunidades Waorani y Taromenane se centra en el sentido mismo que adquirieron estas palabras en la mente de las personas, en 1960, momento histórico en el que aparecieron por primera vez en el lenguaje y en los códigos fundamentales compartidos de la sociedad ecuatoriana. Perspectiva semántico- lingüística analizada por Saussure, quien considera a las palabras signos lingüísticos, portadores de dos aspectos:

⁴² Este enfoque “reconoce el carácter público y social del lenguaje. Reconoce que, ni a las cosas en sí mismas, ni los usuarios individuales del lenguaje pueden fijar el sentido de la lengua” sino que de manera colectiva todos los miembros de una sociedad construyen el sentido de las cosas usando sistemas representacionales, conceptos y signos. Stuart Hall, “El trabajo de la representación”, en Stuart Hall, (ed.), *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*, London, Sage Publications, 1997. Cap. Traducido por Elías Sevilla Casas, p.10.

“un significante (letra) y un significado (concepto), y que de manera monolítica y específica permite comunicarnos y entendernos”⁴³.

La representación de quienes son los Waorani y Taramenane, desde esta postura es la forma, a través de la cual las personas de la sociedad ecuatoriana imaginaron en su mente a estas dos poblaciones, en el momento que se conoció de ellas. La forma, a través de la cual se las describió; y, a través del lenguaje común se las presentó y se las ha vuelto a (re) presentar o significar, a través de la historia, en diferentes momentos.

En el caso que nos ocupa, fueron los etno-linguistas extranjeros del ILV quienes después de tener contacto con los pueblos ‘no contactados’, en la década de 1960, expusieron a la opinión pública de Ecuador la cosmovisión y las prácticas territoriales y socio-culturales, que según ellos, tenían los pueblos Waorani y Taramenane. Desde esta perspectiva, se calificó a estas sociedades de “grupos violentos y reacios al contacto”, lo que constituyó de entrada, un calificativo subjetivo, desde una percepción hegemónica.

Al criterio de los etno-linguistas del ILV se sumaron los testimonios de los viajeros que recorrieron la selva ecuatoriana durante el siglo XIX, quienes de igual manera, los describieron peyorativamente como “vagos, ladrones, desconfiados (...) en definitiva, la leyenda o mito del mal salvaje. De la persona inútil para la civilización” Cabodevilla (2008: 32).

Es importante añadir que, a partir de este complejo imaginario social, a mediados del siglo XIX, la sociedad alcanzó lo que Hall define como ‘un segundo sistema de representación’, con el que desde ese entonces, la sociedad organizó las ideas iniciales que tuvo de los Waorani y Taramenane y los relacionó con otros conceptos que han afectado de manera histórica la forma de pensar de estas etnias en el país.

Este proceso de representación más elaborada Blanca Muratorio lo denomina “interacción social históricamente contextualizada”. Muratorio (1994: 10). Entre otros aspectos, la autora señala que como consecuencia de la nueva forma con la que la sociedad pensó a las comunidades indígenas, estas en el siglo XIX fueron excluidas del ejercicio de la ciudadanía. Y añade que lo que desencadenó este hecho tuvo su origen en el momento de la descolonización que vivió el país, ya que en ese tiempo la condición de esclavos que tuvieron los indígenas siguió latente luego de las gestas de independencia y,

⁴³ Para mayor información ver. Zenia Yébenes, *Breve introducción al pensamiento de Derrida*, (México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2008), p. 39.

aun cuando dejaron de serlo, fueron agraviados y tratados peyorativamente y diferenciados como una humanidad inferior.

Ahora bien, Hall no fue el único estudioso que, desde el enfoque construccionista, abordó el tema de la representación, Michel Foucault, trascendió el concepto de Hall, desde este mismo enfoque, y mencionó que la representación va más allá de incorporar el prefijo 're' para indicar que las personas vuelven a presentar lo que ya ha sido presentado en algún momento de la historia. "Lo que a él le llamaba la atención era la producción de conocimiento (antes que de sentido) a través de lo que él llamó discurso (en vez de simple lenguaje)". Hall (1997:25). Foucault señaló con esto que, el lenguaje no es el sistema de representación sino el discurso, y que a través del discurso se produce conocimiento.

El discurso para Foucault no se limita al campo lingüístico, sino es un concepto en el que confluye el lenguaje y la práctica. Foucault menciona que el discurso "construye el tópico. Define y produce los objetos de nuestro conocimiento, gobierna el modo como se puede hablar y razonar acerca de un tópico". Hall (1997:27). Desde esta perspectiva, el discurso con el que los tres medios de comunicación dieron a conocer el hecho suscitado el 29 de marzo de 2013, entre las comunidades Waorani y Taromenane construyó el hecho mismo, además reprodujo el conocimiento de quienes son estas etnias en la sociedad y gobernó la forma en que el incidente pudo ser entendido.

Bajo los lineamientos de Foucault, el discurso sobre la representación de las comunidades Waorani y Taromenane, como sujetos sociales, específicos, históricos y culturales, cumplieron con varios elementos. El primero, la definición o enunciados iniciales de los términos Waorani y Taromenane, como grupos "indígenas taromenane"⁴⁴, "indígenas no contactados"⁴⁵, "los asaltantes, los huaorani"⁴⁶, entre otros enunciados, a través de los cuales se configuró una verdad.

Con esta verdad asumida de las etnias amazónicas, se posibilitó de manera exitosa que la prensa cuestione al Estado ecuatoriano sus derechos y su forma especial de existencia, a través de la confrontación del artículo 57 de la Constitución de la República,

⁴⁴ "El Estado se moviliza por ataque huaorani en Orellana", en *El Comercio*, Quito, 3 de abril de 2013, portada.

⁴⁵ "Orellana salió en defensa de los indígenas no contactados", en *El Comercio*, Quito 12 de abril de 2013, p.12.

⁴⁶ "Los huaorani y los taromenane no son hermano, se tienen miedo" en *El Comercio*, Quito 14 de abril de 2013, p. 4.

que tipifica que “el Estado adoptará medidas para garantizar sus vidas, hacer respetar su autodeterminación y voluntad de permanecer en aislamiento, y precautelar la observancia de sus derechos”.

El segundo elemento que forma parte del discurso, con el que se reconoce a las comunidades Waorani y Taramenae en el país, son las prácticas sociales a través de las cuales se ha regularizado y legalizado su forma de vida. En este caso, se registran las sanciones estipuladas en el mismo artículo 57 de la Constitución, que menciona, si se llegan a violentar sus derechos, ello constituye un delito de etnocidio, sancionado por el Código Penal.

Sin embargo, Foucault mencionó que en el concepto de representación en cualquier momento podría surgir un discurso diferente, que desplace al anterior. Según Foucault el nuevo discurso generaría nuevas prácticas sociales, y tendría todo el poder y la autoridad de verdad. Hecho que de manera histórica ocurrió en el país en el 2007, cuando organismos internacionales como la CIDH, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el Alto Comisionado de Derechos Humanos de Naciones Unidas otorgaron medidas cautelares para la protección de estas comunidades indígenas. De esta forma buscaba hacer prevalecer las costumbres y tradiciones ancestrales de las comunidades aisladas. Tal hecho sucedió debido a las denuncias de actores sociales del país, que indicaron que los pueblos ‘no contactados’ habían sido acorralados por la actividad hidrocarburífera en Ecuador.

De la idea del conocimiento de la verdad que está presente en el discurso, de acuerdo a los estudios de Foucault, emergió el concepto de ideología, como un conjunto de ideas intrínsecas que subyacen en los discursos. Foucault afirmaba que dentro del discurso “Las cosas significan algo y son verdaderas”. Hall (1997: 29). Desde esta perspectiva este autor considera que no es factible encontrar las mismas ideas de verdad en las palabras, si estas se dan en periodos históricos diferentes, debido a que, en cada momento, las palabras adquieren posiciones e intereses de clase, dentro de las formas particulares del conocimiento en la sociedad.

Desde el punto de vista de Foucault, los discursos de la prensa que analiza esta investigación construyeron conocimiento y representaciones; describieron los hechos y

acontecimientos acaecidos, con un conjunto de ideas intrínsecas que formularon verdades.

En la literatura “la representación ha estado estrechamente relacionada con los géneros literarios (poesía, narrativa, drama, ensayo, crónica, ficción/no ficción)”⁴⁷. Así como también, con el resto de corrientes literarias, como la novela, que predispone al receptor, a esperar un cierto tipo de representación.

No obstante, el segundo objetivo dentro del cual se enmarca esta reflexión es aproximarnos a las representaciones realizadas por los medios de comunicación, las mismas que se pueden denominar mediáticas, y en tal sentido, la crónica, ahora en la actualidad, forma parte de los géneros periodísticos, como también lo son: la noticia, la entrevista y el reportaje. Narrativas con las que los medios de comunicación a criterio de Félix Ortega, configuran lo que él llama “representaciones sociales”⁴⁸, en donde los medios administran la fabricación de discursos en la sociedad, mediante la construcción de realidades sociales, con las que puede neutralizar o agitar la vida social.

Entonces, desde la óptica de representaciones sociales propuesta por Félix Ortega, los discursos de los medios de comunicación, con los que se dio a conocer el último enfrentamiento entre las etnias Waorani y Taromenane son una representación de la realidad. Sus textos redujeron significativamente la complejidad de la realidad y generaron opinión pública.

Para realizar una aproximación acertada del estudio de las narrativas que realizan los tres medios de comunicación, es importante decir que existen célebres análisis de cómo sus narrativas pueden ser entendidas en la actualidad. Encontramos así que, a criterio del sociólogo Renato Ortiz, la Modernidad es una vertiente narrativa, mediante la cual, en Latinoamérica de manera específica se narran los cambios vividos, y a través de ella, se configura y replantea la historia de los pueblos⁴⁹.

Por su parte, Jesús Martín Barbero, sobre el mismo tema indica que, las prácticas culturales discursivas actuales, solo pueden ser entendidas considerando el momento del apareamiento de los nuevos medios tecnológicos. Nelly Richard, en su teoría crítica

⁴⁷ Restrepo, Eduardo, 1997. “Representación” (S.F): En Diccionario de estudios culturales, Mónica Szurmuk y Robeth Mckee Irwin, coordinadores: 250. México: Siglo XXI.

⁴⁸ Félix Ortega, *La política mediatizada*, (Madrid, Alianza Editorial, 2011), p. 108.

⁴⁹ Ximena Briceño y Debra A. Castillo, “Discurso”, en *Diccionario de Estudios Culturales*, (México, Siglo XXI, 2009), p. 91.

señala que los discursos cobran importancia a partir del lugar de enunciación del sujeto y el acceso al poder / conocimiento. Este autor asegura que algunos discursos críticos pueden incluso alcanzar injerencia en espacios públicos y participar en el debate público. Briceño y Castillo (2009: 91).

Otra autora, que de igual forma analiza el discurso es Beatriz Sarlo, periodista y escritora argentina, ella destaca, que los discursos en Latinoamérica contribuyen a la conformación de conceptos como de identidad nacional, pero que en este momento, debido a la diversidad de discursos electrónicos, impresos y audiovisuales es importante analizar nuevas formas de interactuar con ellos. Briceño y Castillo (2009: 91-92).

Revisar estas vertientes discursivas resulta necesario, para comprender la construcción del discurso en cada medio. Es decir, se requiere realizar una lectura detenida del discurso de los periódicos. Y en este trabajo, específicamente, que se analizarán los titulares y lead de los artículos periodísticos, publicados por tres medios de comunicación impresos de Ecuador: diario *El Comercio* y los periódicos locales *Espectador Amazónico* y *Semanario Independiente*. Este estudio revisará los contenidos difundidos durante los meses de abril y septiembre de 2013; y junio, agosto y septiembre de 2014, puesto que en esos cinco períodos estos periódicos difundieron el último enfrentamiento registrado, hasta la presente fecha, entre los pueblos Waorani y Taromenane, acaecido el 29 de marzo de 2013.

El punto de partida de esta tesis es la presencia de la vertiente discursiva de la Modernidad en los contenidos a analizar; en las unidades de análisis se leen palabras como Estado, Gobierno, autoridades, iglesia. Organismos internacionales: la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, CIDH y la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Prácticas sociales como sanciones, llamado de atención. Actores sociales: ambientalistas, miembros de la etnia Waorani. Nociones que a criterio de Marcela Valtada⁵⁰, expresarían los atractivos propios de la Modernidad, un momento de la historia en el que están presentes distintos escenarios. Ella define el concepto de modernidad, de la siguiente manera:

⁵⁰ Marcela Valtada hace un recorrido de los estudios, que con respecto a la Modernidad se han efectuado. Su trabajo lo recoge en el texto *Diccionario de Estudios Culturales*, México, Siglo XXI, 2009, p. 179.

La modernidad debe ser entendida como la conexión de distintos procesos históricos durante los últimos cinco siglos. Aquí se encuentran los procesos que conllevan, por ejemplo, el comercio y el consumo, la razón y la ciencia, la industria y la tecnología, el Estado-nación y el sujeto-ciudadano, esferas públicas y espacios privados, religiones secularizadas y conocimientos desencantados. Al mismo tiempo, aquí deben ser registrados, también, los procedimientos que involucran imperios y colonias, raza y genocidio, formas de fe renacientes y tradiciones cosificadas, regímenes disciplinarios y sujetos subalternos, y la magia del Estado y los encantamientos de lo moderno⁵¹.

Ahora bien, uno de los autores clásicos que analiza representación mediática en la prensa, es el lingüista Teun van Dijk. Él menciona que en la prensa se difunde un discurso en el que está presente un conocimiento, en el que subyace de una manera sutil un conjunto de ideas concebidas como ideología y, que cuando se difunden se convierte en verdades, y que son capaces de influir de forma contundente en el conocimiento previo de las personas. Van Dijk sostiene que “quienes mantienen esas creencias piensan que son verdaderas según sus estándares y, en consecuencia, las consideran conocimiento en sí y no creencias ideológicas.” Van Dijk (2003: 29).

Como se planteó anteriormente, ideología es entendida como un tipo de verdad presente en la sociedad. Su construcción obedece a un proceso en el que influye un contexto específico de la historia y algunos intereses de grupos sociales dominantes, esto sin importar de donde vienen tales influencias. Sobre la presencia de la ideología en la prensa, Van Leeuwen, otro analista del discurso, profundiza este concepto y señala que la representación de la realidad tiene una dimensión política e institucionalizada por los entes inter-gubernamentales y la sociedad civil⁵².

A manera de síntesis, la ideología, o creencia social concebida como verdad, está presente en la prensa, a través del lenguaje escrito, como un sistema complejo de ideas, expresadas a través de signos lingüísticos, los mismos que sumados a otros signos lingüísticos establecen estructuras más complejas del lenguaje, conocidas como discursos y estos últimos son portadores de conocimiento.

No obstante, Van Dijk a los discursos de la prensa los denomina ‘discursos públicos’ portadores de un tipo de poder especial en la sociedad moderna, capaces de someter la mente de las personas. En sus palabras, el autor dice que, el discurso público es “uno de los recursos sociales más importantes de gran parte del poder contemporáneo”.

⁵¹ Marcela Valtada, “Modernidad”, en *Diccionario de Estudios Culturales*, (México, Siglo XXI, 2009), p. 179.

⁵² Norma Delgado, traducción al castellano. (van Leeuwen, 2008:7).

Van Dijk (2003:48). Dado que domina y controla la mente y opinión de las personas, a través de la razón.

Van Dijk, explica que el poder de los discursos de la prensa domina la mente del lector, porque el momento que estos representan los hechos noticiosos buscan persuadir a los lectores para que ellos se formen un modelo mental de la información que tratan. Pero advierte que no hay que olvidar que, los discursos son elaborados por periodistas y que ellos antes de escribir las notas, primero elaboran un modelo previo del acontecimiento en su mente, y sus notas las escriben de manera que los lectores se formen un modelo mental parecido al suyo. Con lo que el poder es otro elemento que está presente en el discurso.

Siguiendo los lineamientos planteados por Van Dijk, con relación al poder que tienen los discursos de los medios de comunicación, podemos afirmar que los artículos periodísticos publicados por diario *El Comercio* y los periódicos locales *Espectador Amazónico* y *Semanario Independiente*, con relación el hecho acaecido el 29 de marzo de 2013, entre las comunidades Waorani y Taramenane, poseen una ideología y un poder capaz de dominar y controlar la mente y la opinión de los lectores mediante la razón.

2.1 Análisis crítico del discurso

Van Dijk concibe al análisis crítico del discurso como una herramienta a través de la cual se puede develar la representación del modelo de la realidad, que de manera naturalizada, presentan los medios de comunicación a los lectores. Este autor señala que, el análisis demuestra la existencia de un “significado referente o comprensión referente”. Van Dijk, (1994: 13). A través del cual se instrumentaliza la manera en la que se puede apreciar las ideologías de las élites de la sociedad que están presentes en los discursos de la prensa.

La afirmación de Van Dijk, acerca de que los discursos públicos poseen una ideología y responden al poder de las élites de una sociedad, radica en que a su criterio los actores sociales más poderosos del país pueden controlar el discurso mediante la determinación o selección de tiempos, lugares, participantes y posibles actos del habla. De igual forma realizando mandatos y peticiones; impulsando agendas y temas; así como también mejorando los textos, tanto en su estilo como en estrategias de amabilidad o de deferencia y muchas otras propiedades del texto y el habla. Van Dijk (1994: 10). Sin

embargo, Foucault, quien también realizó estos recorridos del saber/poder, indica que este concepto presente en la prensa no comienza ni acaba con el discurso, sino que el discurso es “un elemento en un dispositivo estratégico de relaciones de poder”⁵³. Él consideraba a los medios de comunicación como dispositivos de poder en la sociedad.

Desde esta perspectiva, la prensa, a través de su discurso, reproduce prácticas sociales de la vida cotidiana a los lectores, con el criterio de expertos, científicos y autoridades de turno. Tal circunstancia confiere legitimidad y carácter de veracidad a la información que publica. Hecho que le ha permitido, a criterio de Van Dijk, convertirse en una vocera de los gobernantes y, desde esta condición privilegiada, proporcionar recursos sociales importantes a los lectores de la sociedad moderna.

Los intereses políticos existentes en la prensa es uno de los factores que analiza Félix Ortega. Él explica que los políticos y los periodistas, a pesar de que tienen esferas de acción propias, comparten inexorablemente el espacio público, mediante la visibilidad que genera la prensa.

Ortega afirma que, aunque no se puede diferenciar bien si la prensa necesita de las autoridades públicas, o si las autoridades públicas necesitan de la prensa para informar acerca de los acontecimientos, los unos y los otros conviven y se homogenizan en el campo político. Sin embargo, Ortega advierte que esta situación ambivalente ha generado algunas contradicciones: en primer lugar, los trabajos periodísticos ofrecen primicias informativas de la gestión favorable de políticos o, por el contrario, sus publicaciones pueden ser un instrumento con el que se evalúa el desempeño de un político, cuando este compara la popularidad de sus acciones con la de sus competidores⁵⁴. Sin embargo, sostiene que, en este sentido, finalmente el medio es el que tiene la decisión de quien accede o no, al espacio público.

⁵³ Michel Foucault, “Dialogue en Power” en *Chez Foucault* (s. Wade, comp.) Los Angeles, Circabook, 1978, p. 4-22, en Felisa Santos, *Foucault y las ciencias sociales*, Sociedad 23 Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. “S.I. Manantial 2004, p. 71

⁵⁴ Ortega manifiesta que comparten mucho. En primer lugar lo hacen con los espacios físicos: donde hay políticos suele haber periodistas; incluso se habla de la copresencia cuando la política trata de hacerse pública y cita a periodistas a ruedas de prensa, conferencias y reuniones y practican nuevas formas de relación social como el comensalismo, el contertulianismo lo que da lugar a otras afinidades. De esta manera, según el autor, los unos influyen en el trabajo de los otros. “La necesidad profesional acaba de convertirse en una especie de afinidad electiva, en virtud de la cual cada político elige a sus periodistas, y estos a sus políticos”. Para referencia remitirse a Félix Ortega, *La política mediatizada*, Madrid, Alianza Editorial S.A., 2011, p. 63-64.

Para Ortega, la progresiva penetración del periodismo en la esfera política está alterando de manera sustancial la concepción de lo político y gubernamental en la sociedad, ya que demanda que la autoridad de turno juegue en un campo que no le pertenece y tenga que acomodarse a las dinámicas efímeras del periodismo. Ortega (2011: 65). A criterio de este autor, la prensa vincula el periodismo con la continua novedad, la constante repetición, la espectacularidad, la simplificación y el personalismo.

Desde esta perspectiva de Ortega, la espectacularidad y el show mediático que demanda la noticia, en el caso que le ocupa a esta investigación, radica en que los términos Waorani y Taromenane están asociados, en primera instancia, con polémicas nociones que identifican al salvaje, incivilizado, al que vive desnudo en la selva. Y su apareamiento en el discurso público es polémico porque hasta ellos no ha llegado la ciencia, la industria, la tecnología y el Estado, concepciones que, como habíamos indicado en líneas anteriores, caracterizan los escenarios de la Modernidad.

En el mismo sentido, la espectacularidad que exige la noticia, según la opinión de Ortega, obliga a los medios a convertirse también, en vigilantes críticos de la política y, al mismo tiempo a vislumbrarse como un contrapoder, al servicio de la sociedad. A juicio de este autor, la noticia demanda también la denuncia de la corrupción política y la desigualdad social.⁵⁵

Esto equivale a decir que, siguiendo los lineamientos de Ortega (2011: 75), diario *El Comercio* y los periódicos locales *Espectador Amazónico* y *Semanario Independiente* buscan que su accionar produzca efectos en la acción política, legislativa y judicial. Este esbozo teórico nos permite comprender, por qué existe una diversidad de versiones de autoridades políticas y gremiales en los artículos periodísticos analizados.

El 3 de abril de 2013, *El Comercio* dio a conocer la noticia del hecho, objeto de del presente estudio, por medio del testimonio de Cahuetipe Yeti, presidente de la nacionalidad Waorani y el Ministerio de Justicia, la nota indica que el periodista Jaime Plaza estuvo en Orellana, como enviado especial del medio. Por su parte, diario *La Hora*, en su publicación realizada el mismo día, también utilizó las declaraciones de Cahuetipe

⁵⁵ Así se refiere Van Dijk al racismo político que también se encontraría presente en la prensa. Entre otros aspectos, la denuncia de corrupción política, según el autor, otorga a los periodistas autoridad y credibilidad entre la población, valores de los que ya no gozarían los políticos. Para mayor información remitirse a: Teun A. van Dijk, *Dominación Étnica y racismo discurso en España y América Latina*, España, Editorial Gedisa S.A., 2003, p. 109.

Yeti, y a ellas sumó el criterio de Eduardo Pichinligue, miembro del Observatorio de Derechos Colectivos del Centro de Derechos Económicos y Sociales.

En el caso de los periódicos locales de la Amazonía ecuatoriana, el *Espectador Amazónico* publicó la primera noticia de este incidente la semana del 7 al 13 de abril, su narrativa cuenta la actuación de la Fiscalía, los representantes de los ministerios del Interior, Justicia, Ambiente y Salud, la Policía Judicial, la Gobernación de Orellana, la palabra de Cawetipe Yeti y la voz periodística del medio de comunicación. Por su parte, el periódico *Semanario Independiente* en la misma semana reportó el incidente, a través de las declaraciones ofrecidas por varios actores sociales: el fiscal provincial de Orellana, Pío Palacio; el Fiscal Raúl Chimarro; elementos de la Policía Judicial, del Ministerio de Justicia, y el propio medio de comunicación.

Frente a la utilización de las declaraciones de las autoridades políticas en los artículos periodísticos, Van Dijk manifiesta que esto debe ser entendido, también, como un mecanismo, a través del cual el mismo poder político se beneficia. Ya que, Van Dijk afirma que “ninguna élite de poder, como la política, podría ser tan influyente sin las funciones de mediación y en ocasiones del refuerzo, como el discurso de la prensa, la radio y la televisión”.⁵⁶

Puesto que, el discurso está al servicio de la elite mayoritaria de la sociedad, a criterio de Van Dijk, desde esta postura, los discursos de los medios cuentan con una ideología, que alberga, de manera sutil, prácticas racistas que discriminan a las minorías sociales. Esto se llevaría a cabo, debido a que las elites dominantes de la sociedad son quienes estarían presentes en escenarios estratégicos como los medios de comunicación y, otros escenarios desde donde, “favorecerían (a veces muy sutilmente) una representación negativa de las minorías y una representación positiva del grupo blanco en general”. Van Dijk (1993: 240). Desde este espacio se propiciaría la subordinación, la marginación o la exclusión de grupos sociales minoritarios en la sociedad. Van Dijk (2003a: 102).

Las elites de la sociedad, desde esta posición privilegiada en la estructura social de la población, se encargan, a criterio de Van Dijk de reproducir versiones de las autoridades de turno, como un discurso oficial, en los medios de comunicación. Esta práctica del periodismo, tomando el juicio del mismo autor se la realizaría de manera

⁵⁶Teun A. van Dijk, *Racismo y Discurso de las élites*, Gedisa editorial, traducción Montse Basté, 1993, p. 231

estratégica, debido a que en las declaraciones de las autoridades estaría presente la ideología de las clases sociales dominantes del país. En este caso concreto el pensamiento de la población mestiza.

Desde esta posición ideológica y hegemónica de la clase mestiza de la sociedad ecuatoriana, el político de turno también es racista, en sus discursos subyace el criterio de la pertenencia de clase propia de los políticos, quienes por razones sociales se sienten superiores a los indígenas, o a su vez, sus opiniones públicas pueden ser neutrales, frente a temas indígenas, con el afán de no ofender a ninguna persona, puesto que esto atentaría contra sus propios intereses, es decir, contra alguno de sus seguidores, y conllevaría la pérdida de su voto en las urnas. Van Dijk (2003^a: 118).

En este sentido, el artículo de *El Comercio*, publicado el 03 de abril de 2013, bajo el titular: “Misterio en torno al ataque huaorani a grupo no contactado”, podría evidenciar esto. El periodista hace público el hecho noticioso acaecido entre las comunidades Waorani y Taramenane, a través del testimonio del presidente de ese entonces de la Nacionalidad Waorani del Ecuador, Cahuetipe Yepi; pero en el en el cuarto párrafo que el hecho fue verificado, porque así lo dio a conocer el Ministerio de Justicia.

Algunas prácticas discursivas de los medios de comunicación, como la mencionada en líneas anteriores, deja entrever, que sutilmente existe racismo en los discursos de la prensa. Las opiniones de indígenas expuestas en los medios requieren de la confirmación de una autoridad de turno, para que estas sea aceptadas entre la clase social mayoritaria.

Sin embargo esta lógica, no sería la única con la que operarían los medios, Felix Ortega explica que, otra forma de operar es aprovechar el discurso de autoridades políticas como una estrategia, a través de la cual el medio adquiere poder y sus notas periodísticas alcanzan el carácter de verdad. Mostrar la versión de la autoridad es la forma por medio de la cual un medio se reviste del poder conferido a esta autoridad por votación popular con lo que las noticias que entrega el medio por efecto también aceptación.⁵⁷

Igualmente, otro factor clave en la construcción de artículos periodísticos es la intervención de varias personas al interior del medio de comunicación. La construcción de notas periodísticas según Van Dijk pasa por una cadena de personas, desde el reportero que cubre los hechos y redacta la noticia, editores y demás personal que revisan los textos

⁵⁷ Félix Ortega, *La política mediatizada*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, p. 66.

antes de su publicación. Lo que evidencia el entrecruce de diversas formas de pensar que están presentes en la elaboración de la información que difunden los medios.

De ahí que parece oportuno entender cuáles fueron los orígenes de los periodistas. El equipo humano que labora en un medio de comunicación forma parte de denominados intelectuales, hijos la modernidad, que a inicios del siglo XVIII conformaron grupos y sociedades económicas y científicas. Ellos son parte de un nuevo momento histórico de la modernidad. Se caracterizan, según Ortega, por ser críticos al moderno espacio público, construido por la política y por su soberano. Ortega (2011: 23).

Entonces, desde este punto de reflexión propuesto por Ortega, no es simplemente que con las lógicas que implican las jerarquías de poder, al interior del medio, el director o editor manda y los reporteros obedecen en la producción de noticias, sino que, en este caso de estudio, el equipo humano de trabajo de *El Comercio*, y los periódicos locales *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico*, es en esencia es una agrupación de intelectuales alineados a la ideología de la élite blanco – mestiza, pero al mismo tiempo son organismos críticos de la política del presidente Correa, de sus autoridades y de su forma de administrar el espacio público. Marco Arauz, presidente adjunto de diario *El Comercio*, constataría esta realidad cuando menciona que dentro de este medio:

Hay un editor que discute los enfoques con los periodistas, luego los periodistas hacen la reportería de campo y luego contrastan esa información con las autoridades, con los sectores involucrados y luego el editor verifica que la nota cumpla con todos los parámetros de veracidad de equilibrio, de verificación y la publica.⁵⁸

En el caso de los medios de comunicación locales: periódicos *Espectador Amazónico* y *Semanario Independiente*, la producción de noticias se ve que no difiere de las lógicas antes señaladas, la única diferencia que se observa es que las voces que publican los medios locales corresponden a las autoridades de la provincia de Orellana. Al respecto Loïc Ballarini, en su estudio de la prensa local ratifica esto, cuando menciona que quien escribe o edita el medio de comunicación local tiene familiaridad con el territorio y, un relativo tono de neutralidad que se emparenta con el mantenimiento de un entramado social local lo más próximo al lector⁵⁹. Este enfoque crítico y reflexivo, con el que se construyen las noticias locales abiertamente lo reconoce Pablo Burbano, editor del periódico *Espectador*

⁵⁸ Marco Arauz, entrevistado por Norma Delgado, en diario *El Comercio*, Quito, 30 de abril de 2014.

⁵⁹LoïcBallarini, ¿Por qué leer la prensa regional hoy en día? CEMTI (Centre d'études sur les médias, les technologies et l'internationalisation) Université Paris 8, France, 2012, p. 112. (edición electrónica).

Amazónico. Él añade que este rotativo local difunde los hechos de interés público con una ideología educativa:

Trabajamos aplicando los métodos de la edu-comunicación y la comunicación para el desarrollo. Esencialmente, buscamos que, a través de la información, la población tanto de la región Amazónica, como del resto del país y el mundo, tengan la posibilidad de reflexionar sobre temas que influyen directamente el entorno social y ambiental de los territorios ancestrales de la Amazonía, ubicados en las zonas de influencia petrolera. Contamos con un periodista permanente en la localidad. Básicamente la información debe ser de interés público; que no atente a la honra ni al buen nombre de las personas e instituciones.⁶⁰

No obstante, Van Dijk complejiza aún más los aspectos que envuelven la realización de noticias y artículos periodísticos en general. Menciona que, los impresos, de manera sutil, dan a conocer sus intereses, preocupaciones e ideología, mediante el criterio y las voces de los intelectuales que forman parte de sus notas, o en su defecto, por la ausencia de determinadas publicaciones en los medios, a los que Van Dijk llama silencios, (Van Dijk, 1993: p. 241).

Partiendo de los lineamientos expuestos por Van Dijk, acerca del interés o desinterés que muestran los medios de comunicación, en sus coberturas, diario *El Comercio* al parecer no tiene un interés, ni preocupación por cubrir espacios como los de las provincias amazónicas, ya que, Arauz, el 4 de abril del 2014, menciona en una entrevista concedida para esta investigación que, desde año y medio atrás *El Comercio* no tiene periodistas ni corresponsales en el Coca; y, tampoco tienen personal en Lago Agrio, desde hace tres años. Él justifica este hecho de la siguiente manera: “no le damos quizá toda la importancia actualmente, todo el peso que tienen esas comunidades, porque físicamente no podemos hacer esas coberturas ahora”.

En cambio, en los periódicos locales *Espectador Amazónico* y *Semanario Independiente* se observa un interés por la difusión de lo que ocurre en las provincias de Orellana, Napo y Sucumbíos. Por lo que se considera que estos medios han tornado su interés hacia un público olvidado de manera histórica por los grandes medios de comunicación impresos del país, y su apareamiento en el campo público es reciente.⁶¹

⁶⁰ Pablo Burbano, entrevistado por Norma Delgado, en el periódico *Espectador Amazónico*, Quito, 21 de abril de 2014.

⁶¹ Los dos periódicos locales de la provincia de Orellana: *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico* tienen reciente fundación: fueron fundados en 1997 y 2005 respectivamente y tienen una circulación semanal.

A la luz del criterio de Ballarini, se puede mirar que las notas periodísticas de la prensa local analizada responde directamente a las expectativas de sus lectores, porque quienes leen los periódicos locales según este autor “esperan de su periódico regional informaciones prácticas y factuales, una buena cobertura de su territorio”. Ballarini (2012:112).

La cercanía que generan los medios de comunicación con sus audiencias es entendida como un contrato de lectura, un compromiso recíproco entre el medio y sus lectores, que según Sary Calonge⁶², se establece entre el emisor y el receptor de mensajes, mediante la difusión de información acorde a los intereses de sus destinatarios, para así evitar molestarlos o chocarlos⁶³, y a partir de su puesta en marcha el medio gana con esta acción lectores fieles y, cuenta con un recurso valioso que le permite tener ingresos económicos, a través de la oferta de espacios publicitarios a sus clientes.

El carácter económico en un medio de comunicación es un factor importante en el caso de la presente investigación, ya que diario *El Comercio* y los periódicos locales *Espectador Amazónico* y *Semanario Independiente* son medios de comunicación privados. Sus ingresos los obtienen mediante la comercialización de los servicios de información a grandes masas. Van Dijk al respecto menciona que la prensa incluso tiene la política de que en sus páginas se publiciten las principales compañías comerciales del país, y así establecer relaciones de cercanía y aún dependencia con ellos.

Sin embargo, Van Dijk sostiene que la cercanía comercial de la prensa con las empresas publicitarias puede verse alterada si surge un nuevo contexto histórico, como el que efectivamente se dio en el tema que analiza esta tesis. Tal hecho ocurrió cuando actores sociales solicitaron a la CIDH que tomara medidas cautelares para el cuidado y la protección de los pueblos “no contactados”. Surgió así, un contra-discurso por las solicitudes realizadas por diferentes actores sociales del Ecuador a colectivos internacionales.⁶⁴ Este nuevo discurso, siguiendo a Van Dijk, estuvo matizado, con el

⁶² Investigadora, autora del estudio: Representaciones mediáticas de la pobreza y del sujeto pobre en el diario: *Últimas Noticias, de Venezuela en el 2009*.

⁶³ Sary Calonge, “Representaciones mediáticas de la pobreza y del sujeto pobre en el diario: Últimas Noticias”, en *Los pobres y la Pobreza, Maracaibo*, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, 2009), <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12211826005>.

⁶⁴ Podemos citar la celebración litúrgica que organizó el grupo Acción Ecológica el miércoles 10 de abril de 2013 en Quito, encuentro en el que participaron representantes de congregaciones religiosas, indígenas, ecologistas y estudiantes para que se acelere el proceso investigativo y que dé con los responsables por las muertes de los Taromenane. También la solicitud de condena al hecho que realizó el activista Fernando

discurso étnico-cultural presente en la sociedad. De esta manera el discurso relaciona que ser blanco significa mejor y más negro o más indígena significa peor, sea cual sea el ámbito social. Van Dijk aclara que no se trata de un factor estético, sino de una generalización profunda de la jerarquía social. Con este criterio quienes tienen aspecto físico europeo les correspondería tener éxito y prestigio social, en todos los sectores: político, empresarial, educativo, entre otros. Van Dijk (2003: 111).

De cualquier modo, la producción del discurso de la prensa no estaría sujeta únicamente a las diferencias socioculturales existente en el país, sino también a la marginación del sector indígena en el ámbito laboral. Desde esta aseveración de Van Dijk, se puede observar que en los tres medios de comunicación analizados, los periodistas, jefes, supervisores y editores en general son mestizos en su gran mayoría, mientras que la presencia de indígenas es casi nula. Esta pertenencia étnica favorece la presencia de un discurso discriminatorio hacia las etnias Waorani y Taromenane, que se expone como verdad en sus páginas.

Por lo que, otro de los aspectos de importancia para el análisis del discurso es que los medios de comunicación enfatizan las características negativas de las comunidades Waorani y ocultan los aspectos negativos de actores de la noticia cuando ellos pertenecen a la clase social mestiza. Van Leeuwen denomina a esto ‘categoría de exclusión’, puesto que pone en evidencia el por qué los periodistas omiten detalles informativos. Van

Ponce la madrugada del martes 9 de abril, en la que solicitó a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que el tema sea llevado a la Corte Interamericana. Así como también la petición del asambleísta de ese entonces, Kléver Jiménez, en defensa de la vida y la protección de los pueblos ‘no contactados’ que la presentó a la CIDH el 10 de abril. La presión internacional cruzó fronteras y avanzó hasta Canadá, país en donde, el 17 de abril, el presidente Correa llevaba a cabo al XI Ronda petrolera con la que pretendía entregar 13 bloques de petróleo ubicados en el sur oriente de la Amazonía. A esta protesta, según el artículo “Protesta en Canadá por ronda petrolera” publicado en diario La Hora, el 18 de abril de 2013 se sumaron representantes de grupos indígenas de Canadá. Según este mismo impreso la promoción emprendida a favor de la XI Ronda se habría topado aparte de Quito con protestas del grupo “coalición antironda”, agrupación que surgió para protagonizar protestas en contra de la iniciativa. Tal coalición estaba conformada por las organizaciones internacionales Amazona Waltch, Idle No More (Inactivos No Más, por sus siglas en inglés), la red mundial de activistas AVAS, entre otras ciudades habrían ocasionado protestas en Houston, París, Beijing y Calgary. Tras la conmoción social a nivel internacional la CIDH el 18 de abril emitió un comunicado desde Washington al Ecuador. El comunicado solicitaba entre otros aspectos que se informe sobre el estado actual de las niñas y jóvenes pertenecientes a los pueblos en aislamiento voluntario, así como también las acciones emprendidas para determinar el número de personas presuntamente fallecidas y heridas y, además las circunstancias en las que se habría dado el hecho, daba además cinco días de plazo para que la Procuraduría General del Estado ecuatoriano entregue la información. Sin embargo, al informe que el Estado ecuatoriano presentó a la CIDH el 23 de abril la prensa no tuvo acceso.

Leeuwen sostiene que esto se podría dar en los medios de comunicación porque los periodistas, en ocasiones, podrían considerar tal hecho como una práctica inocente, debido a que asumen que los lectores conocen ciertos aspectos, por el contexto en el que se menciona la noticia, pese a que en otras ocasiones lo harían de manera intencional y obedecería a estrategias de propaganda o intereses ideológicos y políticos.

La investigación demuestra, por ejemplo, que los tres medios no representaron el hecho suscitado entre las etnias Waorani y Taramenate, mediante fotografías de personas muertas, por más que en sus titulares siempre se trató de este tema. Los tres medios de comunicación publicaron siempre fotografías de personas vivas de la comunidad Waorani y autoridades del Estado. Hecho que merece reflexión porque bien podría ser entendido desde dos enfoques. El primero, que los medios no buscan (re) victimizar a las víctimas, volviendo a presentar su muerte públicamente; y, el segundo, porque es un asunto de ética respetar el dolor de sus familiares.

Sin embargo, y pese a las consideraciones expuestas, es importante mencionar que, diario La Hora fue el único medio impreso del país que sí publicó cuatro fotografías de la muerte de Ompore Omehuay, líder de la comunidad waorani, y su esposa Bogueneay Caiga. En ellas, el medio mostró los cuerpos desnudos y lanceados en medio de la vegetación de la selva. Esta publicación generó la reacción por parte del Ministerio de Justicia, entidad que emitió una carta al medio de comunicación, solicitando una copia de las informaciones que se publicaron el 10 y 14 de abril de 2013, debido a que en el Ecuador existe el ejercicio de derecho a la réplica, que entró en vigencia con la Ley de Comunicación, apenas, el 25 de junio de 2013.

Este hecho nos remite a un nuevo escenario de la Modernidad que, a criterio de Ortega, solo puede ser entendido como una consecuencia del espacio público ilustrado, que configuró consideraciones críticas intelectuales que condujeron a un doble objetivo político: “la deslegitimación del antiguo régimen y el alumbramiento de uno nuevo. En definitiva, algunos de los fundamentos teóricos de la política revolucionaria (y pos revolucionaria) de 1789”. Ortega (2011: 25). Espacio en el que las ideas como las de contrato social y voluntad general, solo pueden ser entendidas en contextos sociales en los que los sujetos libres discuten sus problemas abiertamente y deciden comprometerse con proyectos a seguir, y al perseguir intereses comunes sus discusiones trascienden.

Esta característica del espacio público ilustrado luego se convierte a criterio de Ortega en un supuesto previo a toda acción política y en efecto, dado que las decisiones políticas son vistas como una prolongación del discurso público, la clase política concluye que es necesario someterlo a su control. De esta manera, el espacio público que estaba compuesto por ideas y discusiones de sujetos libres se reduce y pasa a ser una parte de la política, con lo que se configura una nueva forma de concebir el espacio público. En términos de Ortega esto significa que el espacio público queda así colonizado por el Estado y tiene que seguir las reglas del juego político. Ortega (2011: 26).

Desde la perspectiva de Ortega, el Estado gobierna las acciones del discurso público, mediante leyes como la de Comunicación y organismos como el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación, Cordicom. Por esto la publicación de las fotografías de los cuerpos lanceados de los dos Waorani configuró una controversia entre las autoridades y este rotativo. La exhibición de las fotografías publicadas por diario La Hora en las que aparecen los cadáveres del líder de la comunidad Waorani y su esposa contradice las versiones oficiales del Gobierno, que hasta ese momento informaban que no encontraban ni el lugar del incidente, ni cuerpos de personas lanceadas, es decir el Estado no encontraban pruebas de lo ocurrido.

Tal hecho evidencia también, que diario La Hora fue el único medio que contradijo las versiones del nuevo Estado colonizador, al refutar las versiones del Ministerio de Justicia, mediante la publicación de los cuerpos lanceados del líder de la comunidad Waorani y su esposa. Por el contrario también muestra que los tres medios impresos que analiza esta tesis: diario *El Comercio*, *Espectador Amazónico* y *Semanario Independiente* han asumido las nuevas normas de juego de la política del Estado colonizador y cumplen con lo dispuesto en los artículos de la nueva Ley de Comunicación en el país, en donde además se sanciona todo tipo de discriminación étnica.

2.2 La representación del conflicto suscitado el 29 de marzo del 2013

Los medios de comunicación impresos del país, al dar a conocer el evento suscitado el 29 de marzo de 2013, entre las etnias Waorani y Taromenane, estuvieron de acuerdo en que se trató de un ataque que realizó un grupo de indígenas de la comunidad Waorani a los Taromenane. En sus páginas, los tres medios dieron a conocer que el hecho se habría dado luego de que un grupo de la comunidad Waorani, después de realizar al menos tres

incursiones a la selva, ubicó a un número no determinado de personas de la comunidad Taromenane, a quienes horas más tarde sacrificaron, incendiaron su casa y secuestraron a dos infantes, a quienes llevaron a Yarentaro, comunidad Waorani donde habitan sus captores.

El hecho, ocurrió dentro de la Zona Intangible en el Parque Nacional Yasuní, como represalia de la muerte del jefe Waorani Ompore Omeway y su esposa Buganei Cayga. Los dos habrían fallecido, luego de ser atacados con lanzas por integrantes de los pueblos denominados ‘no contactados’. Hecho registrado el 5 de marzo de 2013, a unos 150 metros de Yarentaro⁶⁵.

El jefe Waorani y su esposa fueron embestidos por varias razones, entre ellas, puesto que no habían hecho nada para frenar el ruido en la zona, algo que molestaba a los Taromenane. Un segundo motivo habría sido por el avance de los sembríos desconocidos para los Taromenane; así como también por el incremento de cowodis (colonos) invasores. Un tercer motivo habría sido por el corte de árboles en la zona de los pueblos ‘no contactados; y, finalmente por muchas kompaneapatá (plataformas petroleras)⁶⁶. Estas habrían sido las últimas palabras de Buganei antes de morir.

El conflicto pudo representar una coyuntura para que la prensa reflexionara en torno a las representaciones culturales y étnicas en el país y enfatizara los derechos de las comunidades y nacionalidades indígenas contemplados tanto en la Constitución de Ecuador como en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. No obstante, la prensa analizada se circunscribió a tratar en sus notas periodísticas, desde un enfoque legal y judicial, los artículos de la Constitución y los acuerdos internacionales, que el Estado estaba vulnerando.

Así, la prensa como una acción de crítica se limitó a reproducir las declaraciones de ecologistas como Fernando Ponce, Yolanda Kakabadse, Belén Páez y las de organismos no gubernamentales como Acción Ecológica, Fundación Pacha Mama, Movimiento Ecologista Ecuatoriano – Cedenma- entre otras organizaciones, cuyo descontento se centró en el hecho de que los pueblos llamados ‘no contactados’ habían sido acorralados por la actividad hidrocarburífera de la zona, así como también su rechazo

⁶⁵ “Misterio en torno al ataque huaorani a grupo no contactado”, *El Comercio*, Quito, 12 de abril de 2013, sección Información General, p. 12.

⁶⁶ “Los huaoranis enfrentados por presiones externas”, *El Universo*, Quito, domingo 7 de abril, p. 10 – 11.

frente a la XI ronda petrolera⁶⁷. Evento en el que el gobierno de Rafael Correa proyectó la entrega, de acuerdo a la publicación del diario *La Hora* del 18 de abril de 2013, de trece bloques de petróleo, situados, entre las provincias amazónicas de Pastaza y Morona Santiago a la República China.

Es importante mencionar que, la presente recapitulación de los hechos recoge los aportes informativos de varios medios de comunicación impresos del país, como *La Hora*, *El Universo*, *El Telégrafo*, *El Comercio* y los periódicos locales *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico*, requisito indispensable de la metodología del análisis del discurso, que señala que su estudio se lo debe realizar tomando en consideración los otros discursos que están por fuera del corpus de análisis.

La trayectoria institucional de estos medios de comunicación nos parece que es algo que no puede pasar desapercibido. *El Comercio* tiene una trayectoria de 108 años de vida institucional, solo es superada por el diario público *El Telégrafo*, que cuenta con 130 años de carrera profesional, lo que históricamente lo instituye como el medio de prensa más antiguo del país. Le siguen en lista descendente el diario *El Universo*, con 93 años de trayectoria, *El Mercurio* con 90 y *Extra* con 40 años de vida institucional. Entre tanto, los periódicos locales de la provincia de Orellana: *Espectador Amazónico* y *Semanario Independiente* son medios de comunicación más jóvenes con 10 y 17 años de vida institucional respectivamente.

⁶⁷Miembros del grupo “coalicóntironda” realizaron algunas protestas en Houston, París y Beijing contra de esta iniciativa. Tal coalición estaba conformada por las organizaciones internacionales Amazona Waltch, Idle No More (Inactivos No Más, por sus siglas en inglés), la red mundial de activistas AVAS. Tras la conmoción social a nivel internacional, la CIDH el 18 de abril emitió un comunicado desde Washington al Ecuador.

CAPÍTULO 3

ANÁLISIS DEL DISCURSO A TITULARES Y LEAD DE *EL COMERCIO*, *SEMANARIO INDEPENDIENTE Y ESPECTADOR AMAZÓNICO*

En el segundo capítulo tratamos que, a criterio de Van Dijk, una gran parte del esclarecimiento de los discursos que publica la prensa obedece a la suma de dos aspectos. El primero, los procesos sociales de producción de noticias; y, el segundo, los aspectos cognitivos o ideológicos de los periodistas⁶⁸. Los procesos sociales engloban la organización económica del medio; su política editorial; el nivel cultural de los periodistas, así como también las prácticas rutinarias de obtención de información y revisión de textos, por varias personas, al interior del medio. A estos aspectos Van Dijk suma, al mismo tiempo, el factor cognitivo o ideológico del periodista; es decir, el conocimiento, las creencias y cogniciones sociales, políticas y culturales de quienes escriben en los medios.

A partir de este registro, que enmarca la construcción de artículos de prensa, se asume que los contenidos difundidos por *El Comercio* y los periódicos locales *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico*, están matizados por estos aspectos; y, desde este lugar privilegiado de enunciación habrían jugado un importante papel en la reproducción de estereotipos hacia las comunidades Waorani y Taromenane. Así mismo que la información publicada esta jerarquiza en sus contenidos, al igual que los protagonistas; y, el modo de citar las fuentes. Van Dijk (2003c: 240).

Razón por la que este capítulo está dedicado al análisis de los titulares y *lead* publicados por *El Comercio*, el *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico*. Este estudio analiza las publicaciones realizadas por los tres medios durante los años 2013 y 2014. En el 2013 estudia abril y septiembre; mientras que en el 2014 analiza las publicaciones de junio, agosto y septiembre. Estos cinco periodos son analizados, puesto que en ellos los tres rotativos emitieron información relacionada con respecto a este incidente.

⁶⁸ Teun van Dijk, “*Racismo y discurso de las elites*”, España, Gedisa, 2003, p. 231.

Con esto se aborda el tercer gran objetivo de la presente investigación que es identificar cuáles fueron las estrategias discursivas y vertientes ideológicas presentes en las publicaciones y, a través de las cuales estos medios representaron al *otro*. La investigación recopiló para este análisis un corpus de 44 titulares y 39 *lead* expuestos por *El Comercio* y los periódicos locales *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico*. A continuación el detalle de estas publicaciones.

Cuadro No 1
Corpus de análisis

Momentos	Primer periodo		Segundo periodo		Tercer periodo		Cuarto periodo		Quinto periodo		Total parcial
	abril 2013		septiembre 2013		junio 2014		agosto 2014		septiembre 2014		
Corpus y medios de comunicación analizados	No titulares	No de lead	No titulares	No de lead	No titulares	No de lead	No titulares	No de lead	No titulares	No de lead	
<i>El Comercio</i>	28	26	3	3			1		1	1	63
<i>Semanario Independiente</i>	3	1									4
<i>Espectador Amazónico</i>	2	2			1	1	4	4	1	1	16
Total parcial	33	29	3	3	1	1	5	4	2	2	83
Gran total:	44 titulares										
	39 lead										

Fuente: Registro propio de la investigación 2014

La metodología que emplea ésta revisión de textos es la sugerida por Van Dijk. En primera instancia se identifica los temas que recogen las ideas más importantes que abordan los titulares y *lead* de *El Comercio*, el *Semanario Independiente* y el *Espectador Amazónico*, como aquella información que más recuerda un lector después de haber leído todo un artículo de prensa.

Van Dijk a los titulares y *lead* de la prensa les da un tratamiento especial cuando los define como macro-estructuras semánticas⁶⁹. Este autor señala que ha realizado varios estudios, en diversos países a estos elementos, en los que ha podido constatar que las noticias sobre asuntos étnicos se refieren a un número limitado de temas estereotipados.

En estos estudios ha encontrado dimensiones socio económicas y socioculturales de la victoria neoliberal⁷⁰. Bajo esta concepción, se asume que los tres medios analizados

⁶⁹ A este cuerpo de análisis Van Dijk y los concibe como los conceptos más importantes, centrales o dominantes del diario (Van Dijk, 1990: 54).

⁷⁰ Esto se debería porque según los registros de este autor los medios de comunicación han caído en manos de hombres blancos pertenecientes a las clases medias de una sociedad. Para mayor referencia ver: Teun A. van Dijk, *Racismo y análisis crítico de los medios*, Paidós, Barcelona, 1997, p. 241.

son representantes de la clase social mestiza, y desde este espacio reproducen ideas que les resultan ciertas o verídicas provenientes de su posición sociocultural.

Con este antecedente, se observa que los tres medios analizados narraron el hecho basados en dos temas estereotipados; y, que estos textos tuvieron tres vertientes discursivas: la espectacularidad, el sensacionalismo y la controversia, características que siguiendo la teoría de Felix Ortega categorizan a los tres medios como prensa liberal. Veamos:

Cuadro No 2

Temas estereotipados y vertientes discursivas presentes en los titulares y lead de *El Comercio*, *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico*

Temas estereotipados	Vertientes discursivas
<p>1. Delincuencia étnica definida como <i>ataque</i>.</p> <p>2. Tensiones étnicas entre ellas. Esta temática la exponen <i>El Comercio</i>, el <i>Semanario Independiente</i> y el <i>Espectador Amazónico</i> desde dos miradas. La primera, que mira a los indígenas como exóticos, diferentes; y, la segunda, que apela a la ayuda que se les debe brindar para no dejar a la población Taromenane en el olvido (Van Dijk, 2003: 242).</p>	<p>* Espectacularidad * Sensacionalismo *Controversia</p> <p>*Sensacionalismo</p>

Fuente: Registro propio de la investigación, 2014

3. 1 Temas

El tema que desarrolla la prensa alrededor de la palabra ‘ataque’ es vista por los tres medios semánticamente como un suceso violento, salvaje y propio de las culturas étnicas de la Amazonía ecuatoriana. Se trata de una ideología sociocultural, que se aborda a partir

de las vertientes discursivas de la espectacularidad, el sensacionalismo y la controversia que genera el suceso. Con la utilización del vocablo ‘ataque’ los tres medios configuraron un imaginario de enormes dimensiones, mediante el cual definieron por añadidura al sujeto que ataca, al indígena Waorani, como el *otro*, y en este caso se lo mostró como un gran enemigo.

En lógica conexión con lo expuesto, la prensa expuso el incidente suscitado entre los Waorani y Taromentane de forma exagerada y sobre dimensionada. Parece que se trató de una guerra entre países, en donde existió un gran enemigo, que demandó la movilización de todo un Estado. Ariruma Kowii, dirigente indígena ecuatoriano de nacionalidad kichwa, frente a este imaginario, menciona “Los titulares, con los que se presentó la noticia en la prensa, de alguna manera, evocan el recuerdo cuando los peruanos atacaban a los ecuatorianos”⁷¹.

Así la primera noticia que publicó *El Comercio* sobre este evento lleva como título “Estado se moviliza por ataque huaorani en Orellana” (*El Comercio*, 3 de abril de 2013). Aquí la palabra ‘Estado’ semánticamente hace referencia a las organizaciones públicas del Estado, como si todas ellas se hubieran trasladado hasta Orellana. Líneas más abajo, en el *lead*, la misma noticia aclara “siete entidades del Estado conformaron una comisión para investigar el hecho”.

A pesar de que la noticia aclara que son siete entidades del Estado que conformaron dicha comisión, esta explicación sigue siendo exagerada. En ningún momento se tuvo conocimiento que todos los colaboradores de siete instituciones públicas se reunieron y conformaron una comisión. Lo que sucedió en realidad, fue que un representante de la Fiscalía, un agente de la Policía, un delegado de la comunidad Waorani, un encargado de la Gobernación de Orellana, y un miembro de los Ministerios de Salud, Ambiente y Justicia conformaron una comisión para sobrevolar el lugar en busca del sitio donde habría ocurrido el incidente.

Sin embargo, en los medios se nota que existió un consenso, los tres rotativos configuraron el mismo imaginario alrededor de este término en sus titulares y *lead*: “Los huaorani develan lugar del ataque a taromenane” (*El Comercio*, 4 de abril de 2013); “Un sector de la dirigencia reveló los detalles de cómo se armó el presunto ataque al grupo

⁷¹ Ariruma Kowii, entrevistado por Norma Delgado, en la Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 21 de mayo de 2015.

taromenane” (*El Comercio*, 11 de abril de 2014); “El ataque a los Taromenane todavía sin cifras oficiales” (*Semanario Independiente*, edición del 7 al 13 de abril de 2013); “Se esperan nuevos ataques” (*Espectador Amazónico*, edición del 7 al 13 de abril de 2013).

Tal como se puede apreciar a partir de la utilización del término ‘ataque’ los titulares y *lead* informativos de *El Comercio*, *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico* reflejaron el imaginario dejado por una serie de organizaciones nacionales y extranjeras y, algunos actores sociales, que han expresado su preocupación por el futuro del Parque Nacional Yasuní y la vida de los pueblos ‘no contactado’, que habitan en este lugar.

Con esta premisa, la prensa registró la muerte de los miembros de la comunidad Taromenene como un atentado en contra de sus más altos intereses nacionales. Porque ahora, tal como lo registró Rival en 1994, en el pensamiento de quienes escriben en la prensa está vigente que la vida de los pueblos ‘no contactados’ está en vías de extinción, y su territorio, el Parque Nacional Yasuní, está considerado como un bosque tropical, cuya reserva biológica ha sobrepasado el valor económico. Rival (1994: 271). Con esta concepción la prensa mostró a los Taromenane como una figura simbólica que padece las consecuencias de un sistema capitalista basado en la extracción de petróleo. Política de Estado que ya no satisface a todos los ecuatorianos, porque, según Rival, el pueblo ha perdido la confianza en la sociedad industrial moderna, razón por la que ve al bosque tropical no como una amenaza sino un refugio que contrarresta el estrés de la ciudad. A este nuevo espacio la autora catalogó como premoderno.

Siguiendo estos lineamientos, diario *El Comercio* y el *Espectador Amazónico*, durante abril y septiembre de 2013, publicaron de manera reiterativa el descontento que sentían estos actores sociales frente al tema a través de sus titulares. Estos textos buscaban ayuda para que el hecho no quede en la impunidad, esto significó mostrarse como un actor social que se pronunciaba en sus titulares y *lead*: “Estado no protegió a los taromenane”, “Ecuador asumió responsabilidades ante la Comisión Interamericana de Derechos (CIDH) y de Naciones Unidas. No se descartan posibles medidas desde organismos internacionales” (*El Comercio*, 7 de abril de 2013); “Nuevo llamado de atención al país por caso Taromenane”, “Defensores de los pueblos no contactados piden a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos una sanción para Ecuador. Acusan al Estado de no haber garantizado la vida de los indígenas aislados” (*El Comercio*, 27 de abril de 2013).

Por su parte, en el *Espectador Amazónico*, en la edición del 14 al 20 de abril de 2013, mostró su posición en la portada del medio bajo el titular “Asambleísta advierte sobre ‘proceso genocida’ en el Yasuní”, “La semana pasada fue enviada una carta para poner al tanto de los hechos al Presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos”. Esta noticia la amplió este periódico local en sus páginas interiores, con el siguiente resumen informativo “Sociedad exige la verdad (antetítulo). Derechos Humanos intervendrían en ‘caso waorani’; “Organizaciones sociales reclaman justicia, investigaciones serias, así como medidas urgentes para proteger la vida en la selva. (Edición del 14 al 20 de abril de 2013).

Estas publicaciones evidencian que los medios comparten la ideología de los actores sociales que, en ese momento, defendieron a los Taromenane. El sentimiento de protección a los Taromenane condujo, en un segundo momento, al padre Miguel Angel Cabodevilla a publicar la obra ‘Una tragedia ocultada’, libro que despertó preocupación y alarma en el gobierno, que hasta ese momento decía que no encontraban el lugar del incidente. Por esa razón la Defensoría del Pueblo prohibió su venta con el argumento de que buscaba proteger la identidad de una de las niñas retenida por los Waorani: “La venta del libro de Cabodevilla, prohibida”, “La obra 'Una tragedia ocultada' revela hechos sobre la matanza al menos de 30 taromenane, el 29 de marzo. Una jueza emitió la disposición” (*El Comercio*, 26 de septiembre de 2013). Hecho que despertó la crítica de varios sectores.

A criterio de Kowii este nuevo momento en el que los actores sociales protegen a los Taromenane, obedece también a que en el país ha existido una reeducación o alfabetización a los ciudadanos acerca de quiénes son los indígenas. Por esta razón inclusive él menciona que, la prensa ya nos los trata como los jíbaros amazónicos, como se lo hacía hasta antes de la década de los 80, sino que ahora los trata por su nombre propio, Taromenane (Kowii, 2015). Lo que quiere decir que la sociedad ha superado, en parte, esa visión ideológica estereotipada con la que concebía a los indígenas en años anteriores; y este pensamiento está presente también en quien escribe los textos informativos.

Como se puede observar, el discurso de la prensa persiguió posicionar la reflexión de las instituciones nacionales y extranjeras y figuras sociales, como una ideología en la sociedad. La postura pública que asumieron los tres medios analizados en las noticias publicadas generó una controversia con las versiones de los representantes del

Gobierno⁷². Así, los textos informativos alcanzaron la espectacularidad para ser vendidos en las calles como una mercancía, y tal como lo afirma Félix Ortega, despertó el interés del lector. La utilización del vocablo ‘ataque’ por la prensa tanto en los titulares como en los *lead* lleva a la conclusión de que estos medios utilizan la espectacularidad y sensacionalismo de una manera muy sutil para mantener a sus lectores cautivos y atraer también nuevas audiencias.

Ahora bien, la forma en la que los medios presentaron el hecho es únicamente el punto de partida con el que la prensa mencionada definió por añadidura a las comunidades indígenas Waorani. Como se mencionó en el segundo capítulo, el discurso de la Modernidad estuvo presente como el macro contexto de las narrativas en los tres medios de comunicación. La Modernidad es entendida como el periodo más reciente, y por ende los discursos de *El Comercio*, *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico* enfrentaron los espectros de lo medieval de épocas pasadas cuando representaron el hecho. Los trabajos de Marcela Valdata sientan los fundamentos para esta hipótesis. Ella menciona que, cada vez que en el presente se nombra a las comunidades indígenas, involucra marcar a los indígenas con un atributo del pasado.

Valdata afirma que esta representación dominante “de ‘los indios’ y ‘lo primitivo’ son al mismo tiempo contemporáneos y anacrónicos”. Valdata (1997: 179). Sugiere al mismo tiempo que tanto sus acciones como su concepción quedan por fuera de los horizontes de lo moderno y caen en el desencanto de la Modernidad, de ahí que los indígenas son entendidos como si estuvieran retrasados de la nueva etapa.

Esta narrativa muestra también que en el país la categoría ‘indio’ tiene profundas cogniciones semánticas, ya que históricamente se ha concebido a los indígenas como sinónimo de incivilizados, o inferiores, en comparación con la sociedad mestiza. Esto se debería según Kowii al proceso histórico de la colonización que vivió el país, en donde se circunscribió la forma de organización social. Ariruma Kowii comenta que en ese momento, la historia que el país vivió configuro estratos sociales, donde “primero eran españoles, luego los blancos, después los mestizos, de ahí estaban los indios y, por último se encontraban los negros; y, dependiendo de cada estrato las personas tenían derechos y privilegios” (Kowii, 2015). Razón por la que, a criterio de este dirigente indígena, en la

⁷² Las versiones de los representantes del Estado aseguraban que se trató de un enfrentamiento entre clanes.

conciencia de los ecuatorianos persiste un resentimiento, los mestizos considerados en menor jerarquía que el criollo o el blanco español quieren ser blancos o españoles. Entonces reniegan la idea de tener ascendencia indígena. Kowii aclara que este resentimiento ahora (en el año 2015) es menor, pero que aún prevalece en el imaginario social. Y como consecuencia de ello existe discriminación y racismo hacia los indígenas Waorani.

Bajo esta ideología se observa que la prensa desarrolló un segundo tema en sus titulares y *lead*, se trató de las relaciones étnicas entre los pueblos Waorani y Taromenane. Este tema está descrito desde dos miradas: la primera es externa: observa a los indígenas como exóticos, diferentes; ideología con lo que la prensa reprodujo racismo en la sociedad; y, la segunda enfatiza en la ayuda que se les debe brindar a estas comunidades mediante la protesta y rechazo a las políticas de Estado que atentan contra la vida del pueblo Taromenane. Van Dijk (2003c: 254).

Así, las relaciones étnicas entre las comunidades Waorani y Taromenane son concebidas por la prensa semánticamente como ‘tensionantes’, llenas de incursiones, muertes, masacres, raptos, conflictividad, miedo y presiones. Con este antecedente, la prensa excluye las buenas relaciones que miembros de estas comunidades han entablado a lo largo de la historia con otras sociedades. Un solo ejemplo de estos casos fue la creación de la misión entre Dayuma, una wao fugitiva; Rachel Saint, misionera del ILV; y, Elizabeth Elliot, viuda de uno de los misioneros evangélicos fallecidos en 1956, en manos waoranis.

Mediante esta organización Dayuma enseñó la lengua wao a Rachel para que luego todas ellas, inclusive una hija de Elliot de tres años, se trasladasen a vivir en la comunidad Waorani. Con este prototipo de relación, Rival reflexiona que la comunidad wao está acostumbrada a “ofrecer refugio a mujeres que han enviudado a consecuencia de los ataques con lanzas”. Y además que esta comunidad no toma en cuenta la identidad extranjera de las mujeres para ofrecer acogida. Rival señala inclusive que tal hecho era considerado entre los evangélicos del ILV como expresión de amor y caridad cristiana. Rival (1994: 259).

Sin embargo, como la prensa no resalta en sus páginas las relaciones positivas de la comunidad Waorani, sino solo sus aspectos negativos, los titulares y *lead* de los medios refirieron como negativos los vínculos que mantienen los Waorani y Taromenane:

“Miguel Ángel Cabodevilla / Misionero capuchino ‘Los huaorani y los taromenane no son hermanos, se tienen miedo’” (*El Comercio*, 14 de abril de 2013); “La posible matanza de indígenas no contactados registrada el 29 de marzo reactivó el debate sobre la conflictividad entre los pueblos indígenas del Yasuní” (*El Comercio*, 28 de abril de 2013).

Estas publicaciones generaron estereotipos sobre estas comunidades y reprodujeron una ideología racista basada en lo que Van Dijk denomina ‘generalización excesiva’. Van Dijk (2003: 243). De ahí que la prensa menciona que ‘todos’ los miembros de estas comunidades son agresivos, salvajes en definitiva sociedades “atrasadas o primitivas”⁷³, seres diferentes a los de la sociedad mestiza, porque los mestizos pueden tener derecho a las individualidades y el carácter propio de cada ser humano.

Entonces *El Comercio* parte de la premisa que todos los indígenas de estas comunidades siempre viven en tensión constante y así lo dan a conocer en sus titulares. Para el periodista de este medio, los eventos suscitados, tal como consta en líneas anteriores, en el texto publicado el 28 de abril de 2013, lo único que hace es sacar a la luz la tensión y conflictividad propia en la que se desenvuelven los Waorani y Taromenane. A partir de estas publicaciones se concluye que la representación que realizó *El Comercio* de estas comunidades fue errónea, estereotipada y su información fue excluyente.

3.2 Fuentes

Ahora bien, la alimentación de racismo que realizaron los tres medios, siguiendo a Van Dijk se observa también en el porcentaje de fuentes que citan los artículos periodísticos. En este caso se observa que, durante los cinco periodos analizados, *El Comercio* utilizó 56 fuentes informativas en total, de las cuales 35 fueron personas blanco - mestizas y las 19 restantes pertenecientes a indígenas. El periódico *Semanario Independiente* informó a través cuatro fuentes informativas: de ellas dos fueron mestizas y dos indígenas. Por su parte, el periódico *Espectador Amazónico* manejó ocho fuentes en sus artículos periodísticos, todas ellas mestizas.

Las voces que los medios consideraron más importantes las expusieron en sus titulares y *lead*. Así de las 83 piezas que componen el conjunto de titulares y *lead* analizados de *El Comercio*, *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico*, 65 de ellos fueron

⁷³ Teun van Dijk, “*Racismo y discurso de las elites*”, (España, Gedisa, 2003), 243.

narrados por los periodistas de cada medio. En ellos quien escribió recogió los aspectos más relevantes que trató cada artículo noticioso. Sin embargo, en ocho titulares y diez *lead* pertenecientes a *EL Comercio* y el *Espectador Amazónico* se dan a conocer las versiones de los actores sociales, que estos dos medios consideraron como los más importantes.

Entre ellos consta la voz de Cawetipe Yeti, presidente de la Nacionalidad Waorani; la decisión de la Fiscalía General del Estado; la palabra de los padres españoles de la congregación capuchina Miguel Ángel Cabodevilla y Miguel Goldáraz; también estuvo la palabra de los estudiosos extranjeros de los pueblos ‘no contactados’ como el brasileño Vicent Brackelaire y el antropólogo Antenor Vas; la expresión de la iglesia Católica; el criterio de los defensores de los pueblos indígenas como Fernando Ponce; la protesta de los asambleístas de ese entonces, Cesar Montúfar y Cléver Jiménez; y, finalmente la postura de la Corte Constitucional.

La cuantificación de las voces de los actores sociales en el corpus de análisis lleva a considerar que *El Comercio* representó este asunto étnico mediante el 90% de voces de la sociedad blanco –mestiza⁷⁴ y un 10 % de voces indígenas. El *Espectador Amazónico* utilizó al 100% la voz del mestizo para referirse al hecho. Y el *Semanario Independiente* utilizó el 50% de voces mestizad y el 50% de indígenas.

El resultado de fuentes utilizadas por los dos medios pone de manifiesto que los protagonistas más importantes para dar fe de lo sucedido en este hecho étnico fueron los estudiosos extranjeros, la Iglesia Católica, asambleístas, misioneros evangélicos españoles, la Defensoría del Pueblo más no los propios indígenas, a quienes *El Comercio* y *Espectador Amazónico* por el contrario silenciaron su voz. Esta operación realizada por la prensa a criterio de Van Dijk deja ver un racismo sutil que se expresa en los medios hacia los indígenas.

Las voces de los actores sociales expuestos en los titulares y *lead* coincidieron, tal como se mencionó en líneas anteriores, que no se debe permitir que el hecho quede en la impunidad y buscaron desmentir la posición del gobierno que afirmaba que se trataba de

⁷⁴ En este porcentaje se incluye la voz de dos padres españoles Miguel Ángel Cabodevilla y Miguel Goldáraz. Así como también la palabra expertos extranjeros como del antropólogo brasileño Vicent Brackelaire; el estudio realizado por la estadounidense Dinah Shelton, relatora de la Comisión Interamericana de DD.HH; de igual forma los análisis de los antropólogos de la organización Survival, expertos en asuntos indígenas en la Cuenta Amazónica. Y también está presente la acotación de Antenor Vas, consultor de la Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos de Naciones Unidas.

una pelea entre clanes: “Los asambleístas César Montufar y Clever Jiménez pidieron a la comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que visite el país y verifique el ataque a los taromenane” (*El Comercio*, 12 de abril 2013); “El misionero capuchino Miguel Ángel Cabodevilla no acepta la “operación política de encubrimiento” para ocultar el ataque huaorani a los taromenane. Critica el Plan de Medidas Cautelares y la reacción de la sociedad. Delinea cómo proteger a los pueblos ocultos” (*El Comercio*, 14 de abril de 2013); “Defensores de los pueblos no contactados piden a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos una sanción para Ecuador. Acusan al Estado de no haber garantizado la vida de los indígenas aislados (*El Comercio*, 27 de abril de 2013); “Asambleísta advierte sobre ‘proceso genocida’ en el Yasuní” (*Espectador Amazónico*, edición del 14 al 20 de abril de 2013).

En un segundo momento⁷⁵, cuando la Fiscalía confirmó la presencia de las dos niñas Taromenane en la comunidad Waorani, una de las entidades públicas se sumó a la defensa de una de ellas de manera irónica, y suspendió la presentación y venta de la obra ‘Una tragedia ocultada’ escrita por Miguel Angel Cabodevilla, la misma que daba a conocer detalles de lo ocurrido el 29 de marzo entre las dos comunidades: “La Defensoría del Pueblo dijo que solicitó la medida cautelar, para proteger a una de las niñas Taromenane. Expertos cuestionaron ese accionar” (*El Comercio*, 26 de septiembre de 2013).

Ahora bien, la postura asumida por la Defensoría del Pueblo, en el fondo buscaba que no saliera a la luz evidencias del enfrentamiento entre las dos comunidades, ya que el Estado, hasta ese momento, había indicado que no encontraba el lugar del incidente. El Estado consideró siempre que este incidente fue un enfrentamiento entre clanes de la Amazonía ecuatoriana, en el que nada tenía que ver las operaciones de las empresas hidrocarburíferas. Sin embargo, para Ariruma Kowii el argumento del Estado escondió profundos intereses económicos. Ya que buscó que estas comunidades sean mal vistas y que la gente diga “estos Waoranis realmente son unos salvajes”. Kowii (2015). Con el objetivo de justificar así la invasión a sus territorios y explotar campos petroleros. Hecho que ocurrió el pasado 15 de agosto del 2013, cuando en cadena nacional, el presidente Rafael Correa, anunció que se explotará el petróleo del Parque Nacional Yasuní, con lo

⁷⁵ El segundo momento definido en la presente investigación es septiembre de 2013.

que se obtendrían 18.000 millones de barriles que serían destinados para la Amazonía ecuatoriana⁷⁶.

Finalmente la presión pública que ejercieron los actores sociales, junto al respaldo de las publicaciones de *El Comercio* y *Espectador Amazónico* hizo que en agosto de 2014 las autoridades del Estado encuentren culpables de la muerte de los Taromenanes a diecisiete miembros de la comunidad Waorani y que estos en un inicio sean privados de su libertad, para luego, en septiembre de 2014, ser sancionados conforme a los principios que rigen en las comunidades indígenas: “En conferencia de prensa la Corte Constitucional del Ecuador hizo pública que la sentencia merece una interpretación desde una perspectiva intercultural con el fin de evitar la vulneración a los derechos constitucionales” (*Espectador Amazónico*, edición del 10 al 16 de agosto de 2014).

No obstante, a pesar que hoy la prensa muestra que existe un consenso por defender a los pueblos ‘no contactados’ eso no quiere decir que en sus páginas haya dejado de reproducir discriminación hacia ellas o mostrarlas como sociedades estereotipadas. Un análisis realizado a las fuentes que realizaron los tres medios comprueba que la forma de citarlas difiere unas de otras, por ejemplo la única vez que *El Comercio* presentó la voz de Cawetipe Yeti, en un *lead*, fue el 6 de abril de 2013. El texto dice “Ayer, el presidente de la Nacional Waorani, Cawetipe Yeti, informó que más de 30 taromenanes habían muerto en el ataque perpetrado el 29 de marzo. La Fiscalía asegura que son rumores”.

Nótese que al final de la declaración del representante indígena el medio contrasta esta versión con la postura de la Fiscalía, es decir, con una voz representante de la clase mestiza. Cosa que no pasa cuando el medio presenta las declaraciones de actores sociales mestizos, sea que su voz provenga de una autoridad o estudioso extranjeros de los pueblos ‘no contactados’. Esta confrontación se puede interpretar como una estrategia discursiva de la prensa mediante la cual alcanza la espectacularidad y confrontación con la que venden la noticia al lector.

No obstante, cuando *El Comercio* reprodujo las voces de los padres españoles Miguel Ángel Cabodevilla y Miguel Goldáraz estos titulares recibieron un tratamiento especial. En ellos el periodista entrecomilló la información. Vemos así que, de forma peculiar, en un hecho étnico, en el que el medio debería haber entrevistado a un representante indígena

⁷⁶ “El Gobierno pone fin a la iniciativa Yasuní - ITT y avala su explotación”, *El Universo*, 16 de agosto de 2013, <http://www.eluniverso.com>.

para que él pueda contar lo sucedido desde su cosmovisión, el medio entrevistó a dos padres europeos. La primera entrevista publicada fue la del padre Miguel Ángel Cabodevilla, el 14 de abril de 2013. Su publicación se la presenta inclusive como noticia de la portada del medio, en este espacio el titular dice “Cabodevilla desmitifica la matanza”. El vocablo ‘desmitifica’ significa que él apartó el hecho de un mito, lo que denota que efectivamente en el imaginario de la prensa a los Waorani y Taromenane se conciben como figuras del pasado.

Ya en las páginas interiores se observa el titular “El misionero capuchino Miguel Ángel Cabodevilla no acepta la “operación política de encubrimiento” para ocultar el ataque huaorani a los taromenane. Critica el Plan de Medidas Cautelares y la reacción de la sociedad. Delinea cómo proteger a los pueblos ocultos” Este titular refleja las severas críticas que realiza el misionero al Estado ecuatoriano, por la forma negligente de proceder con los Taromenane. Para Cabodevilla, los hechos del 29 de abril le recordaron la matanza del 2003 entre miembros de las comunidades amazónicas, cuando el fiscal encargado de la provincia de Pastaza tomó fotos a los cuerpos sin vida de los indígenas y luego argumentó públicamente que constitucionalmente no podía hacerse nada, puesto que las personas fallecidas no tenían cédulas de ciudadanía.

Estas declaraciones vinculan la representación de este hecho con otras del pasado, tal como lo afirma Valdata, se les atribuye a estas comunidades características propias de sociedades prehistóricas. Este titular además de mostrar la representación estereotipada del indígena da a conocer la ideología española frente al tema. Al final el *lead* dice que este padre español está delineando cómo proteger a los pueblos ocultos, con lo que se puede apreciar que este pensamiento admirablemente coincide con el mismo que proponen los actores sociales que defienden la vida de estas comunidades en la sociedad ecuatoriana. Lo que demuestra que en el país se legitima un racismo con raíces ancladas en el colonialismo europeo. Van Dijk (2003b: 111).

3.3 Semántica local

Ahora bien, una vez analizados los grandes temas abordados por la prensa, que como se pudo observar en líneas anteriores, el primero fue la delincuencia étnica que de manera exagera la prensa lo trató como una guerra en donde los nuestros, los Taromene, cayeron

en un enfrentamiento; y, el segundo, que las relaciones étnicas entre los Waorani y Taromenane son tensionantes, encontramos también que los titulares y *lead* son narrados por la prensa con una intencionalidad.

Esta metodología utilizada a la hora de redactar los titulares y *lead* de la prensa tiene el propósito de generar emotividad en sus lectores. En este sentido se puede observar que las palabras y proposiciones utilizadas para la titulación son los mejores exponentes del sensacionalismo. La intencionalidad es vista desde enfoques distintos en la prensa nacional y local. *El Comercio* se enfocó en la tragedia humana, la muerte de un número no determinado de miembros de la familia Taromenane; mientras que los periódicos locales se enfocaron en el hecho de que los Waoranis atacaron.

Desde esta perspectiva en casi todos los titulares de *El Comercio* se observa que se nombra de manera reiterativa a los Taromenane, al inicio de cada oración, no como sujetos de una acción realizada sino como sujetos de una acción recibida. Altera así el orden gramatical de la construcción de una oración (sujeto, verbo, predicado) con la única intención de mantener el sensacionalismo y mostrar ante todo que los Taromenane fueron las víctimas de un hecho sobredimensionado.

Desde este punto de vista se puede apreciar que *El Comercio* nombró a los Taromenane en todos sus titulares y *lead* mediante la utilización de diferentes frases, la primera asociada a la palabra “indígenas”: “grupo de indígenas taromenane” (*El Comercio*, 3 de abril de 2013); “indígenas no contactados” (*El Comercio*, 4 de abril de 2013) “indígenas en aislamiento voluntario” (*El Comercio*, 8 de abril de 2013); “nacionalidades indígenas” (*El Comercio*, 24 de abril de 2013) “indígenas aislados” (*El Comercio*, 27 de abril de 2013). Término que como se mencionó en líneas anteriores semánticamente es entendido en la sociedad como sinónimo de salvajes e incivilizados, propio de épocas anteriores, pero ahora estos salvajes fueron agredidos y como tal definidos como “víctimas” (*El Comercio*, 3 de abril de 2013)

A partir del imaginario de indígenas fueron asociados también con otras frases alusivas para mostrarlos como pueblos que no han tenido contacto con otras comunidades y en este sentido se refirieron a ellos como: “grupo no contactado” (*El Comercio*, 4 de abril de 2013); “Pueblos aislados” (*El Comercio*, 22 de abril de 2013) “pueblos indígenas no contactados” (*El Comercio*, 25 de abril de 2013); “poblaciones en aislamiento” (*El Comercio*, 30 de abril de 2013).

La frase de ‘no contactados’ empleada por la prensa es cuestionable ya que, como se mencionó en las primeras páginas de la presente investigación, los estudios demuestran que por el contrario son sociedades que a lo largo de la historia han sido contactadas de manera violenta por diferentes actores sociales. Inclusive este mismo hecho noticioso manifiesta la forma en la que otras sociedades se relacionan con los Taromenane.

Por su parte, *El Comercio* nombró a los Waorani en un número menor de ocasiones en comparación con las veces que nombró a los Taromenane en sus titulares y *lead* y los mencionó siempre por su nombre propio: “Un grupo de indígenas taromenane (no contactados) fue atacado por huaorani”

En contraste, en los periódicos locales *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico* se puede observar que en los titulares y *lead*, en primera instancia se nombra a los Waorani como los sujetos que realizan la acción y por esta razón estos medios emplearon distintas frases para describirlos debido a que los nombró de manera reiterativa: “grupo Huaorani” (*lead Semanario Independiente* edición del 7 al 13 de abril de 2013) “comunidad Huaorani” (titular *Semanario Independiente* edición del 21 al 17 de abril de 2013) “pueblo waorani” (titular *Espectador Amazónico*, edición del 7 al 13 de abril de 2013) “caso waorani” (*lead Espectador Amazónico*, edición del 14 al 20 de abril de 2013) “nacionalidad waorani” (*Espectador Amazónico*, edición del 22 al 28 de abril de 2013). Esta forma de representar a la comunidad Waorani por el contrario configuró estereotiparlas como los verdaderos *otros*, como agresivos y salvajes. Es decir autoras de un hecho exagerado, debido a que tal como Valdata menciona el discurso de la modernidad está presente en los textos informativos.

El estudio de estos manifiestos deja ver que la prensa jerarquiza sus contenidos y crea figuras imaginarias en la mente de los lectores para así presentar el hecho. *El Comercio* al configurar el ataque como un evento exagerado confirió el carácter de víctimas de un enorme atentado a los Taromenane. Bajo esta misma perspectiva los medios locales mostraron en cambio a los Waorani como el gran enemigo o monstruo que atacó a los Taromenane.

Dentro de los titulares y *lead* publicados también se puede observar proposiciones poco claras como por ejemplo “Dificultad para llegar a zona de ataque” (*El Comercio*, 4 de abril de 2013); “Nuevo intento por ingresar a sitio de masacre taromenane” (*El Comercio*, 8 de abril de 2013); “Impunidad en muertes de no contactados viene desde el

2003” (*El Comercio*, 30 de abril de 2014). En este caso en el primer ejemplo no queda inmediatamente claro quien tiene ‘dificultad’ para llegar a la zona del ataque. De forma similar, el segundo ejemplo no se dice de quien es el ‘nuevo intento’ y finalmente en la tercera frase no se dice quién ha dejado en la ‘impunidad’ tantas muertes. Todos los titulares mencionados muestran de manera sutil a un Estado inútil, que intenta una y otra vez, pero es incapaz de llegar al lugar del incidente.

A estos significados Van Dijk los denomina ‘implicaciones’, y son los sujetos de la acción que de manera explícita la prensa no expresa en sus textos, sin embargo su significado se desprende de sus palabras u oraciones. (Van Dijk, 2003c: 250). Esta forma implícita de enunciar al agente de la acción Van Dijk lo denomina ‘imprecisión’. Se trata de una táctica semántica y en los textos analizados se la observa única y exclusivamente que la emplea *El Comercio*. Los titulares de este medio operan así cuando califican negativamente el resultado de las acciones que realizan las autoridades de Estado.

Según la teoría de Van Dijk esto sucede cuando de alguna manera la prensa “desea ocultar la responsabilidad de las autoridades en acciones negativas” (Van Dijk 2003c:250). Cosa que no sucede en cambio cuando la prensa menciona las acciones negativas de las comunidades indígenas. Por el contrario, en estos casos, la prensa es clara, contundente, nunca omite al agente de acción. Así se los puede observar en todos los titulares y *lead* hasta ahora expuestos.

Esto obedecería al hecho de que el Gobierno es el representante de la mayor parte población, cuyo lecho ideológico incluye a quien escribe en el medio. De ahí, que lo que pretende la prensa es no mostrar los aspectos negativos de la sociedad mestiza. Lo que permite observar que la ideología que subyace en los tres medios discriminó a la población Waoroani.

Otro significado de las proposiciones utilizadas en los titulares y *lead* que, de igual forma, contribuyó a la discriminación de la comunidad Taromenane fue un lead publicado por *El Comercio*, el 9 de abril de 2013. Este texto trata de los Waorani y dice: “Desde que fueron contactados, afrontan una disyuntiva entre lo tradicional y lo occidental. La mayoría de clanes comparte sus territorios”. En este reportaje Oscar Reyes, periodista del medio puso en sobre aviso a los lectores la importancia que tiene el antes y el después de la colonización. Proceso que dividió el tiempo histórico de manera jerárquica y a través

del cual la sociedad dio importancia a la mirada de occidente, y con este enfoque mira a la Modernidad de manera positiva.

El texto de ésta publicación expone lo que Van Dijk denomina ‘información desmesurada’. El reportaje proporciona información relativamente irrelevante para entender el evento suscitado el 29 de marzo entre las etnias Taromenane y Waorani. Lo que pone de relieve son paisajes que muestran las costumbres y tradiciones de la etnia Waorai, a través de un elevado número de fotografías. En ellas se muestran las diferencias culturales que existen entre la cultura mestiza y la indígena a la hora de preparar los alimentos. La imagen destacada muestra dos ollas en medio de la candela que produce la quema de trozos madera en el piso.

Este reportaje no tiene una mirada neutra, es una clara caracterización de la forma en la que viven los indígenas, lo que refuerza el estereotipo que de ellas se tiene, al presentarlas como sociedades atrasadas, primitivas, en donde inclusive cocinan en leña.

En el mismo sentido, otra proposición que estereotipa a los Waorani y Taromene, mediante ‘información desmesurada’, es el titular “Alejandro me dijo que si moría tendría que buscar su cuerpo y así ocurrió” (*El Comercio*, 28 de abril de 2013). Se trata de una frase pronunciada por el padre capuchino, de origen español, Miguel Goldáraz, y *El Comercio* utiliza su declaración como titular de esta narrativa. Su rostro y ojos azules son los aspectos que más destaca el rotativo en una fotografía. Se trata de una entrevista en la que él padre da a conocer cómo, hace 26 años atrás, su compañero de la Iglesia, el padre Alejandro Labaka murió víctima de quince lanzas que atravesaron su cuerpo, luego de que decidiera ir al encuentro con los indígenas en la selva.

Con esta entrevista el medio en el fondo quiere decir que el hecho ocurrido el 29 de marzo de 2013 es igual al ocurrido hace 26 años atrás, cuando en 1987 los pueblos llamados ‘no contactados’ mataron al Monseñor Labaka y la monja Inés Arango. La entrevista deja entredicho miren el tiempo se detuvo en la Amazonía y la Modernidad nunca llegó hasta este territorio. Lo que refuerza el estereotipo de que el pueblo Waorani es atrasado y un grupo humano prehistórico.

Pero estas no son las únicas frases a través de las cuales la prensa analizada discriminó a estas comunidades, también lo hizo mediante las temáticas exclusivas a las que dio cobertura periodística. Es decir, durante los cinco tiempos analizados se pudo observar que los tres impresos no publicaron ninguna noticia positiva de las comunidades Waorani

y Taromenane. Lo que devela que “los intereses y preocupaciones de la prensa blanca, por lo que se refiere a asuntos étnicos, se manifiestan tanto en su cobertura como por su ausencia” (Van Dijk, 2003c: 241). En este sentido lo único que de ellas publicó la prensa de manera espectacular fue el incidente suscitado el 29 de marzo de 2013.

CONCLUSIONES

Este trabajo se propuso investigar las estrategias discursivas o ideológicas con las que *El Comercio* y los periódicos locales *Semanario Independiente* y *Espectador Amazónico* representaron el conflicto suscitado entre los Waorani y Taromenene, el 29 de marzo de 2013. Se ha demostrado que la representación del hecho denotó la utilización de tres estrategias discursivas: la espectacularidad, sensacionalismo y controversia. Y que sus contenidos mostraron una ideología anclada en las raíces europeas.

La narración del hecho matizado con estas vertientes discursivas operó en los titulares y *lead* de la prensa mediante un complejo conjunto de implicaciones discursivas, semánticas, tácticas y otras estratégicas que describieron a la comunidad Waorani de manera estereotipada. Y por efecto, esta metodología de trabajo reprodujo racismo y discriminación hacia los Waos.

La hipótesis de partida, con la cual se originó el interés inicial de esta investigación, ha sido comprobada. Los textos informativos con los que se dieron a conocer el incidente suscitado entre la etnia Waorani y Taromenane en estos tres medios están exagerados y estereotipan a la comunidad Waorani como una sociedad atrasada en el tiempo.

Desde las vertientes discursivas de la espectacularidad y sensacionalismo, la prensa analizada mostró el incidente entre las dos comunidades no como un incidente sino como un ‘ataque’, con lo que se dio la impresión de que se trataba de una guerra entre países. Desde este imaginario los textos de la prensa expresaron que tal hecho demandó inclusive la movilización de todo el Estado ecuatoriano.

Esta representación agitó la vida social en el país, razón por la cual las organizaciones nacionales y extranjeras expresaron su preocupación por el futuro del Parque Nacional Yasuní y los pueblos ‘no contactados’. A partir de ese momento, en líneas generales se detectó una preferencia de los tres medios por la publicación de esas voces críticas al gobierno, con las que se generó polémica y la noticia pudo ser vendida en las calles como una mercancía, tal como lo explica Félix Ortega. Para tal efecto, *El Comercio* realizó una operación al lenguaje, a través de la cual nombró a la tragedia humana vivida por los Taromenane al inicio de cada oración. Esta operación lingüística la efectuó con el objetivo de mantener el sensacionalismo en sus titulares.

Sin embargo, debido a que el discurso de la Modernidad estuvo presente en la narrativa de los medios, la palabra ‘indígena’ configuró el atributo del pasado a la hora que la prensa nombró a las comunidades Waorani. Con lo que, la representación de esta comunidad fue ambivalente; es decir, el hecho noticioso fue actual en ese momento, pero los Waorani figuraron como retasados de la nueva era; y, como tal catalogados como sociedades prehistóricas, juicio que ha surgido principalmente de la ideología de sociedades europeas, que han estudiado casi de manera exclusiva a esta comunidad.

La narrativa de los tres medios muestra que el vocablo ‘indígena’ arrastra profundas connotaciones semánticas en la sociedad. Con ella la prensa definió a los Waorani como salvajes e incivilizados y éste imaginario está anclado en los orígenes de la descolonización, espacio temporal se configuró estratos sociales que diferenciaba al europeo, mestizo, indio y a negros.

No obstante, la narrativa con la que los tres medios representaron a los Taromenane fue contradictoria. Primero como indígenas, salvajes e incivilizados pero al mismo tiempo símbolos de lucha para proteger al Parque Nacional Yasuní. Esta discordancia estuvo presente en discurso de la prensa porque ahora se mira al territorio donde viven los Taromene como un lugar lleno de hermosura y conocimiento, “el último paraíso”⁷⁷ que debe ser protegido y no tocado por la civilización que ha alterado los ecosistemas naturales del mundo. Esta paradoja podría parecer un extraño viraje de opinión, pero el hecho es que este pensamiento ha sido promulgado por las organizaciones nacionales y extranjeras con el que se ha reflexionado también que las comunidades que viven en este lugar están próximas a desaparecer.

El nuevo imaginario que refleja la prensa de los Taromene muestra que existe un cambio ideológico en la conciencia de quien escribe en los medios; y, que las diferencias culturales internas en el país se van consolidando. Por eso, los Taromenane fueron concebidos como víctimas del sistema capitalista, con el que no están de acuerdo algunos ciudadanos del moderno Estado ecuatoriano.

Sin embargo, a pesar de que la prensa muestra el nuevo imaginario que tiene de los Taromenane se puede apreciar que este cambio de ideología tiene resistencia en la

⁷⁷ Frase con la que el Gobierno Autónomo de Orellana promociona el turismo en la provincia, dado que en este lugar se encuentra ubicado el Parque Nacional Yasuní. Para mayor referencia ver: <http://www.gporellana.gob.ec/>

mente de quien escribe en el medio. Esa aspereza hacia el indígena Waorani la expresó cuando trató las relaciones étnicas que ellos mantienen. Desde esta óptica mostró la ideología con la que el mestizo concibe al *otro*, al distinto, al indígena Waorani y mostró, entre otros aspectos, los momentos negativos y tensionantes que ellos han vivido.

El estereotipo con el que la prensa representó a los Waorani radicó en la exclusión de las relaciones positivas que los Waos han mantenido a lo largo de la historia de todos los informes periodísticos. Esta ideología racista la expresó mediante la voz mayoritaria de los mestizos que citó en sus textos, lo que condujo a silenciar la palabra de los indígenas Waorani, quienes nunca pudieron expresar desde su subjetividad lo que representaba ese hecho para ellos. La presencia mayoritaria de voces mestizas denota que el medio valoró más la opinión de un mestizo frente a la de un indígena y tal hecho refuerza racismo. Van Dijk (2003c: 245). Entre las citas más destacadas de *El Comercio* estuvo la voz de los padres españoles Miguel Ángel Cabodevilla y Miguel Goldáraz, citas que diario incluso entrecorrió.

Esta forma de narrativa muestra que los informes noticiosos con los que *El Comercio*, *Espectador Amazónico* y *Semanario Independiente* dieron a conocer el suceso que vivió la comunidad Waorani y Taromenene, el 29 de marzo de 2013 están exagerados y estereotipados, discurso con el que se reforzó y alimentó racismo hacia las comunidades Waorani en Orellana.

BIBLIOGRAFÍA

- Alsina, Miquel Rodrigo. *La construcción de la noticia*. Barcelona Paidós comunicación. 1989.
- Amazonía por la vida. *Más de 100 buenas razones para no sacar el petróleo del Yasuní*. S.L., ed. Privada, 2008.
- Ballarini, Loïc. *¿Por qué leer la prensa regional hoy en día?*. CEMTI (Centre d'études sur les médias, les technologies et l'internationalisation). France Université Paris, 2012.
- Berraondo López, Mikel. "Pueblos indígenas no contactados ante los derechos humanos", en Miguel Ángel Cabodevilla y Mikel Berraondo (comp), *Pueblos no contactados ante el reto de los derechos humanos. Un camino de esperanza para los Tagaeri y Taromenani*. Quito, Cicame, 2005.
- Cabodevilla Miguel Ángel. *Zona intangible, ¡Peligro de muerte!*. Quito, Cicame, 2008.
- _____. *La Nación Waorani. Noticias Históricas y Territorio*. Imprefepp. Orellana, 2010.
- _____. *El exterminio de los pueblos ocultos*. Quito, Cicame, 2009.
- Chávez, Gina y Mario Melo. "Pueblos en aislamiento del Ecuador los Tagaeri – Taromenani, Centro de Derechos Económicos y Sociales CDES, en Miguel Ángel Cabodevilla y Mikel Berraondo, comp. *Pueblos no contactados ante el reto de los derechos humanos*. Quito- Ecuador, Imprefepp, 2005.
- Castells, Manuel, "La política de Internet (I) Redes informativas, sociedad civil y Estado" en *La Galaxia Internet*, España, Areté, 2001.
- Eberhar, Nicolás. *Transformaciones agrarias en el frente de colonización de la Región Amazónica*, Quito, Abya Ayala, 1998.
- Fontaine, Guillaume e Iván Narváez, coord. *Yasuní en el siglo XXI el Estado Ecuatoriano y la conservación de la Amazonía*. Quito, Ediciones AbyaYala, (Tomo 429 de la Colección Travaux de l' InstitutFrancais d' EtudesAndines), 2007.
- Foucault Michel. "Dialogue en Power" en *Chez Foucault* (s. Wade, comp.) Los Angeles, Circabook, 1978. en Felisa Santos, *Foucault y las ciencias sociales*, (Sociedad 23 Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. S.I. Manantial) 2004.
- _____. *El Orden del discurso*. España, Fabula Tusquets Editores, 1973.
- _____. *La arqueología del saber*, México, siglo veintiuno de España, 1970.
- Galán, Jorge. *El discurso de las Imágenes. Análisis edu-comunicacional de las*

fotografías en los diarios. Quito, Ediciones AbyaYala y Universidad Politécnica Salesiana, s.f.

García Canclini, Néstor. *Consumidores y Ciudadanos, Conflictos multiculturales de la globalización*. México, Grijalbo, 1995.

Giddens, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Reino Unido, Alianza Editorial, 1990.

Gómez, Jorge. “Subalternidad y contra-hegemonía en la narrativa testimonial Kichwa de la sierra norte del Ecuador”. Universiteit van Amsterdam, 2013.

“Guía No. 5. Ordenamiento Territorial y Planes de Vida”. En *Programa regional en gestión sustentable de recursos naturales y derechos de los pueblos indígenas amazónicos*. Quito, UASB-DED, 2007.

Hopenhayn, Martín. Álvaro Bello y Francisca Miranda, “Los pueblos indígenas y afrodescendientes ante el nuevo milenio”. *Serie Políticas Sociales N° 118*. Santiago de Chile, Naciones Unidas y CEPAL, 2006.

<http://tarifarionline.elcomercio.com/>

<http://www.youblisher.com/p/807764-Tarifario-2014/>

http://issuu.com/semanario_independiente/docs/tarifario_2013_web.

Lander, Edgardo. “Eurocentrismo y Colonialismo en el pensamiento social latinoamericano”, en, *Pensar (en) los Intersticios, Teoría de la práctica poscolonial*, Santiago Castro y otros, Centro Editorial Javeriano, Bogotá, 1999.

León, Irene. Comp. *La Otra América en Debate*. Aportes del I Foro Social Américas, ISBN, Quito, 2006.

Lull, James. *Medios de comunicación, cultura*. Amorrortu editores, Paraguay, 1995.

Manual de Operaciones Periodísticas. Grupo El Comercio, 2013.

Mapa Vial Petrolero del 2014. (Terrasoe en coordinación con la Secretaría de Hidrocarburos, Resolución 0755 – Subgerencia TIC, Gerencia de Explotación y Producción, Gerencia de Transporte y Almacenamiento, Gerencia de Comercialización, Gerencia de Refinación, EP Petroamazonas, Gerencia de Seguridad y Salud y Ambiente, Mapa vial Vial Petrolero del 2014). Inec, Agip, Quito, 2012.

Martini, Stella. *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Colombia, Grupo editorial Norma, 2000.

- Moreno Yáñez, Segundo. "Corrientes antropológicas en los estudios sobre la Amazonía Ecuatoriana". En *Amazonía Nuestra, una visión alternativa*. Quito, Abya – Yala, 1991.
- Muratorio, Blanca. *Imágenes e Imaginarios*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito-Ecuador 1994.
- Olmedo Llornte, Francisco. *Discurso, Racional y conciencia, en La Crisis de la Razón*. Quito, Centro de Publicaciones Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1977.
- Ortega, Félix. *La política mediatizada*. Madrid, Alianza Editorial S.A., 2011.
- Proaño, José. *Voces de la Selva. Noticias recientes sobre los pueblos indígenas aislados en la Amazonía ecuatoriana*, Orellana, PPL, 2010.
- Ruiz Mantilla, Lucy. *Amazonía: escenarios y conflicto*. Quito, Ediciones Abya-Yala, 1993.
- _____ "Fuentes para la historia de la Amazonía: periódicos oficiales". En *Amazonía nuestra: una visión alternativa*. Quito, Cedime, 1991.
- _____ *Amazonía ecuatoriana. Escenario y actores del 2000*. Quito, Ecociencia, 2000.
- Thompson, John B. *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Buenos Aires, Paidós, 1998.
- Toro, Hernán. *La ilusión informativa*. Universidad del Valle, Cali – Colombia, 1992.
- Trujillo, Patricio. *Boto Waorani, Bito Cowuri*. Quito, Fundación de Investigaciones Andino Amazónicas, 2011.
- Van Dijk, Teun A. *Dominación Étnica y racismo discurso en España y América Latina*. España, Editorial Gedisa S.A., 2003a.
- _____ *Ideología y Discurso*. Editorial Ariel, 2003b.
- _____ *New as Discourse*. Traducido al castellano por Guillermo Gal, Barcelona, 1990.
- _____ *Prensa racismo y poder*. México, Universidad Iberoamericana, cuadernos del posgrado en comunicación, 1994.
- _____ *Racismo y análisis críticos de los medios*. Barcelona, Ediciones Paidós, 1997.

_____. *Racismo y Discurso de las élites*. Gedisa editorial, traducción Montse Basté, 2003c.

Van Leeuwen, Theo. *Discourse and Practice*. New York, Oxford University Press, 2008.

Varea, Anamaría *Biodiversidad, Bioprospección y Bioseguridad*, Quito, Ediciones AbyaYala, 1997.

Yébenes, Zenia. *Breve introducción al pensamiento de Derrida*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2008.

Zecchetto, Victorio. *La danza de los signos*. Quito, Ediciones Abya – Yala, 2002.

ANEXOS

ARTÍCULOS DE PRENSA ANALIZADOS

El Comercio

“Bloqueo a libro de Cabodevilla desató críticas”. En *El Comercio*. Quito, 29 de septiembre de 2013.

“Defensa de los taromenane pide se sancione a Ecuador”. En *El Comercio*. Quito, 27 de abril de 2013.

“Dificultad para llegar a zona del ataque”. En diario *El Comercio*. Quito, 4 de abril de 2013.

“La venta del libro de Cabodevilla, prohibida”. En *El Comercio*. Quito, 26 de septiembre de 2013.

“Las niñas taromenane fueron chequeadas por los médicos”. En *El Comercio*. Quito, 5 de abril de 2013.

“Libro de Cabodevilla tuvo acogida en Quito”. En *El Comercio*. Quito, 29 de septiembre de 2013.

“Los vuelos para ubicar el lugar del ataque quedaron suspendidos ayer”. En *El Comercio*. Quito, 6 de abril de 2013.

“Misterio en torno al ataque huaorani a grupo no contactado”, *El Comercio*. Quito, 12 de abril de 2013.

“Misterio en torno al ataque huaorani a grupo no contactado”, *El Comercio*. Quito, 12 de abril de 2013.

“Nuevo intento por ingresar a sitio de masacre taromenane” en *El Comercio*. Quito, 8 de abril de 2013.

“5 waorani liberados serán recibidos en ceremonia”. En *El Comercio*. Quito, 17 de septiembre de 2014.

El Universo

“Aunque hay huellas de taromenanes, se dice que se los ignora”. En *El Universo*. Quito 14 de abril de 2013.

“Coica reclama al país por taromenanes”. En *El Universo*. Quito, 10 de abril de 2013.

“Los huaorani enfrentados por presiones externas”. En *El Universo*. Quito, domingo 7 de abril de 2013.

“Los huaorani y taromenanes están en conflicto desde hace dos décadas”. En *El Universo*. Quito, 8 de abril de 2013.

“Ministra: Es una pelea entre clanes”. En *El Universo*. Quito, 9 de abril de 2013.

Espectador Amazónico

“Asambleista advierte sobre ‘proceso genocida’ en el Yasuni”. En el *Espectador Amazónico*. Orellana, edición del 14 al 20 de abril de 2013.

“Corte Constitucional del Ecuador se pronuncia sobre la consulta de norma en el "Caso Waorani"”. En *Espectador Amazónico*. Orellana, edición del 10 al 16 de agosto de 2014.

“Dos waorani se fugaron del CDP del Coca”. En *Espectador Amazónico*. Orellana, edición del 22 al 28 de junio de 2014.

“Liberan a Waorani” En *Espectador Amazónico*. Orellana, edición del 28 de septiembre al 4 de octubre de 2014.

“Sociedad exige la verdad. Derechos Humanos intervendrían en ‘caso waorani’”. En el *Espectador Amazónico*. Orellana, edición del 14 al 20 de abril de 2013.

La Hora

“CIDH pide a Estado informes sobre no contactados”. Diario *La Hora*, Quito, 20 de abril de 2013, B1.

“Crimen Amazónico. Diario *La Hora*. Quito, domingo 7 de abril de 2013.

“Extractivismo ligado a conflicto ‘wao’- taromenane””. Diario *La Hora*. Quito, 6 de abril de 2013.

“Piden que caso de no contactados vaya a la Corte IDH”. En *La Hora*. Quito, 10 de abril de 2013.

“Protesta en Canadá por ronda petrolera”. Diario *La Hora*. Quito, 18 de abril de 2013.

Semanario Independiente

“El número de muertos por el ataque de los Huaorani a los Taromenane, sin datos

oficiales”. En el *Semanario Independiente*. Orellana, edición del 7 al 13 de abril de 2013.